

El Ruedo

(A B C)



6
PTS.

SEMANARIO

REMEMBRANZAS TAURINAS

El "paso atrás" de un presidente

SIN duda porque las cosas y los sucesos que hemos presenciado no nos son infieles nunca, conservan el privilegio de durar en nuestra memoria. Con ellos no son de temer los desahucios sentimentales que promueve el tiempo, porque nunca se deterioran ni envejecen, y por eso se halla vivo en nosotros el recuerdo de todo lo ocurrido en la séptima corrida de abono celebrada en Madrid el día 5 de mayo del año 1921.

El cartel lo formaban seis toros de la ganadería de Concha y Sierra y los diestros «Celita», «Fortuna» y «Joseito de Málaga». Este último habría de confirmar la alternativa que recibiera en su ciudad natal el 17 de octubre del año anterior; pero de los seis toros anunciados de Concha y Sierra solamente se disponía de cuatro.

Verán ustedes lo que ocurrió:

El primer toro, llamado «Molinero», sardo y bien puesto, cumplió con la caballería, no sin mostrarse algo tardo. Tomó los avíos «Celita» y se los entregó a «Joseito», el cual empezó bien y valiente, con una serie de pases naturales que ligó con el de pecho. Luego dio varios muletazos sobre la mano derecha, sin terreno fijo, pero buscando los efectos para dar gusto a la galería. En conjunto no estuvo mal el malagueño, y fue aplaudido; pero a la hora de herir lo hizo a gran velocidad, y dejó media estocada caída. El toro escupió con violencia la espada, y miren por dónde fue a herir al propio matador en el pie derecho, por lo que el buen «Joseito» hubo de ingresar en la enfermería, y «Celita» se vio obligado a dar muerte a «Molinero», cosa que llevó a efecto con una estocada alta y hasta la mano, que le valió muchas palmas.

Ya está en el ruedo el segundo toro de la corrida. Su nombre era «Hormigón»; pertenecía a la vacada de Surga, y fue rechazado por feo, cojo y manso. Por otra cosa, no. Claro está que hubo bronca. Y gorda, gordísima. El bicho saltó al callejón buscando un hueco por donde escapar; el escándalo adquirió caracteres de motín, y el de Surga volvió al corral, de donde nunca debieron sacarlo.

A sustituirle salió un toro de Pérez de la Concha (y van tres ganaderías), llamado «Hojalatero», feo de cabeza y, según malas lenguas, protestado y retirado al corral el año anterior. ¡Ya escampa! Para acabar de arreglar las cosas, el

animalito resultó un pajarraco con defectos en la vista, cumplió a regañadientes y fue mal picado y peor banderilleado. En una arrancada tropezó con «Celita», de refilón, y le hirió en la región glútea. El diestro hizo un gesto de coraje al sentirse herido, y pasó también, como «Joseito», al taller de reparaciones, y al entendedérselas «Fortuna» con «Hojalatero» le expidió el salvoconducto con un pinchazo, media estocada y un descabello. ¡Menudo «hueso» se quitó de encima!

Después apareció «Partidario», pequeñito y recortadito, un torito muy mono, que peleó bien y se permitió el lujo de matar tres caballos. «Fortuna» elevó un poquito el tono de la corrida, por lo muy lucido que estuvo en los quites y por la faena tranquila y sosegada que hizo con la muleta. En fin, que al torero vasco le aplaudieron todo lo que hizo con este toro, al cual rindió con dos pinchazos y una estocada excelente, haciéndolo todo él.

Y vamos con otro. Este «otro», como el anterior y el primero, era de Concha y Sierra, llamado «Hormigón», como el retirado de Surga, berrendo en negro y grandote, con tipo de toro bien hecho y desarrollado de todo. Como que parecía el padre del anterior. Cumplió con cuatro varas y dos caídas, y justo será tributar un elogio al gran Pepe Díaz, un picador muy notable de Coria del Río, que fue ovacionado por los dos soberanos puyazos que clavó. En una arrancada súbita del toro, ¡maldición!, fue tropezado y herido, sin caer al suelo el mencionado «Fortuna», único matador disponible para el resto de la corrida. Se fue al estribo el amigo Diego y quiso volver al toro; pero los del callejón no lo permitieron; le cogieron a viva fuerza y le condujeron a la enfermería, donde, al encontrarse con los otros matadores, pudo decirles: «Ya somos tres», título de un juguete escénico que hacía mis delicias cuando no tenía cosas graves en qué pensar allá en mi adolescencia.

En el «cuarto del hule» los tres espadas de la corrida, se echaron al ruedo varios toreros para terminarla, mediante el permiso presidencial, venia que le fue concedida a Juan Cecilio «Punteret». A todo esto, en el ruedo era todo barullo y desorden. Todos danzaban de un lado para otro. Un señorito se hinchó de torear con una gabardina, y en estas condiciones, con el toro avisado y

difícil, entró en funciones «Punteret», el cual, con habilidad e inteligencia, y sin hacerse pesado, acabó con la res.

Salieron los picadores para intervenir en la lidia del toro siguiente. «Punteret» se hallaba preparado para continuar la tarea que se había impuesto. Los comentarios que se hacían en la Plaza producían ese rumor denso y sostenido que puede notarse siempre que ocurre algo anormal, y todos pedían que no registraran más peripecias, cuando, con asombro general, se levantó el presidente de su asiento, saludó dando un sombrero, «fuese y no hubo nada». Quiero decir que no hubo nada más, porque allí quedó terminada la corrida.

¿Qué razón hubo para ello?

Si el artículo 71 del Reglamento que entonces se hallaba en vigor disponía que, inutilizados los matadores, debía suspenderse el espectáculo, ¿por qué permitió el presidente que «Punteret» matara al toro más difícil de la corrida y no le dio ocasión a que pudiera lucirse en los otros que quedaron sin lidiar? ¿Por qué se autorizó un cartel con seis toros de Concha y Sierra, a sabiendas de que solamente se hallaban disponibles cuatro de tal divisa?

El lector puede figurarse la gran marimorena que armó el público al ver que el presidente le dejaba chasqueado, en la seguridad de que, por grande que se la figure, no alcanzará las proporciones que realmente tuvo. Al llegar a este punto, es libre la imaginación.

Pese a todos los Reglamentos que se han dictado, en las corridas de toros se registraron siempre casos curiosísimos, que no se hubieran producido de haber sido observadas las disposiciones pertinentes.

El cartel de la séptima corrida de abono del año 1921 no era como para ver lograda la excelsa ambición de todas las perfecciones, y si a ello se añade el escándalo que en ella se produjo, se explica que la fiesta —o lo que fuese— dejara ingratos recuerdos.

Raro, rarísimo, es que en una corrida resulten heridos los tres matadores anunciados, y más raro todavía que uno que se halla de espectador se haga cargo de la lidia con la venia presidencial. Pero lo verdaderamente insólito es que esa misma autoridad, que tal cosa tolera, dé «el paso atrás» a los pocos minutos, recoja velas y reconozca la torpeza cometida.

De continuar la corrida y haber sufrido «Punteret» algún percance, ¡con menuda responsabilidad habría cargado el presidente de marras! Sin duda fue esta reflexión lo que le impulsó a salir de estampía, arrepentido de la tolerancia que había tenido momentos antes.

Muy bien dado estuvo el «paso atrás». La rectificación fue un acierto; pero mejor hubiera sido que no tuviera necesidad de hacerla.

DON VENTURA



«Celita»



«Fortuna»



«Joseito de Málaga»



«Punteret»

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNÁNDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 2 26 73 61
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 2 22 64 56
Año XVII - Madrid, de 27 octubre de 1960 - N.º 853
Depósito legal: M. 881 - 1958



Antonio
Bienvenida



Luis
Miguel



Manolo
González



Julio
Aparicio



"Litri"



Gregorio
Sánchez

madores y comentaristas de la Prensa y la Radio. Acompañaban al señor Aramburu los miembros de la Comisión organizadora, señores Fuertes de Villavicencio, Fernández de Córdoba, Pedro Chicote y Cristóbal Becerra.

Luego de dar cuenta de los resultados económicos del año pasado —el festejo taurino proporcionó un millón seiscientos mil pesetas de ingreso—, el gobernador civil anunció el programa a desarrollar. Se lidiarán seis novillos de las siguientes ganaderías: de Samuel Flores, de Alipio Pérez T. Sanchón, viuda de Galache, de Juan Pedro Domecq, de herederos de Felipe Bartolomé y de Pedro Gandarias.

El cartel es por demás interesante. Los seis matadores son: el maestro Antonio Bienvenida, siempre propicio a toda obra de carácter benéfico; Luis Miguel Dominguín, cuya actuación en Madrid ha quedado como uno de los acontecimientos más relevantes de la temporada; Manolo González, del que se espera que repita aquí alguno

de los éxitos alcanzados en las ferias de provincias; Julio Aparicio, indispensable en esta clase de festivales, en los que acostumbra a superarse; Miguel Báez «Litri», siempre incógnita en si vuelve o permanece apartado de los ruedos, y Gregorio Sánchez, que ha logrado, a puro de valor y de arte, mantenerse en el puesto preferentísimo del que al comienzo del año parecía quedar alejado.

Lo que se dice el «no va más». Ello unido al reajuste de los precios de las localidades populares y a la finalidad de construcción de viviendas de renta modesta que se persigue —y cuyos beneficios han empezado a tocarse ya— explica que a estas horas hallar un billete para asistir al magnífico espectáculo sea empresa más difícil que aparcar a las siete de la tarde un vehículo en las proximidades de la Gran Vía José Antonio.

La obra generosa y admirable que patrocina la esposa del Caudillo Franco bien merece cualquier pequeño sacrificio.

Si el tiempo...

EL FESTIVAL EN LAS VENTAS A BENEFICIO DE LA CAMPAÑA DE NAVIDAD SE CELEBRARÁ ESTA TARDE A LAS CUATRO

Un gran cartel: Antonio Bienvenida, Luis Miguel, Manolo González, Julio Aparicio, «Litri» y Gregorio Sánchez con novillos de seis ganaderías

Si el tiempo —que no es el tradicional del otoño madrileño— no lo impide, esta tarde, a las cuatro, se celebrará en el ruedo de las Ventas el festival taurino que es base de la campaña de Navidad, organizada, como en años anteriores, por el Patronato que preside la ilustre esposa del

Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco.

A fin de dar cuenta de los pormenores del festejo, el pasado sábado, el gobernador civil de Madrid y jefe provincial del Movimiento, camarada Jesús Aramburu, reunió en el Museo de Bebidas de Pedro Chicote a infor-

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

El gobernador civil de Madrid y los informadores



El gobernador civil de Madrid, camarada Jesús Aramburu, incansable gestor de la Campaña de Navidad, durante la reunión en que dio cuenta de la organización del festival taurino de esta tarde



Otro aspecto de la entrevista del gobernador civil, celebrada en el Museo de Bebidas de Pedro Chicote, con los informadores y comentaristas de prensa y radio



El señor Aramburu en diálogo con «K. Hite» (Fotos Cano)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



La suspensión de la corrida anunciada para el pasado domingo en la Plaza de las Ventas ha puesto de relieve una vez más la urgente necesidad de un nuevo Reglamento taurino. Eso de que la corrida sólo pueda suspenderse a la hora del apartado o a la de comenzar el espectáculo da lugar a trastornos, que repercuten singularmente en el público. Sin embargo, ateniéndose a lo preceptuado por dicho Reglamento, no puede ser de otro modo. No se suspendió el domingo en la primera de las ocasiones señaladas porque precisamente en ella el tiempo mostraba una clara tendencia a despejar, todo lo contrario que ocurrió en la segunda, es decir, a la hora en que debía dar comienzo el espectáculo. Todo o casi todo el público que estaba, provisto de localidades estaba en la Plaza y tuvo que abandonarla ante el evidente mal estado en que se hallaba el ruedo. Es indudable que este público realizó gastos de transporte y sufrió las molestias inherentes al hecho; pero habrá que reconocer que esto es algo inevitable, aun con un nuevo Reglamento. Bueno es que con este motivo o cualquier otro se reconozca que no es cierto, como decíamos hace poco en esta sección, que el cumplimiento de las disposiciones vigentes hacen innecesarias otras nuevas; pero no se espere que en éstas se halle alguna fórmula satisfactoria para evitar las molestias que ocasiona al público una suspensión por el mal estado del tiempo.

Si bien se piensa y medita sobre el caso se comprenderá que el problema es insoluble mientras el tiempo sea como es. Algo tan importante y trascendente como los vuelos de avión se suspenden a punto de irse a realizar o incluso después de una demora considerable en la salida, pese a los recursos científicos de los aeropuertos para establecer el estado del tiempo, y a ningún viajero se le ocurre protestar por los trastornos sufridos, bastantes mayores que los que se irrogan al público de un espectáculo taurino suspendido a la hora de empezar.

Debemos reconocer asimismo que el caso no es tan frecuente como para considerarlo vital para la Fiesta. Es, sencillamente, un contratiempo al que se exponen los aficionados, de bastante menor cuantía que el de soportar, por ejemplo, una pésima corrida o de aburrirse soberanamente.

La única objeción sería que pudiera hacerse a la disposición que nos ocupa es la de que se haga de ella un uso indebido y llegue a suspenderse un espectáculo por «el mal estado del tiempo»... en las taquillas. Pero si alguna vez esto puede haber ocurrido, siempre fue a la hora del apartado, en cuya ocasión las molestias no son muy grandes que se diga. Así, pues, el artículo 12 del Reglamento vigente está bien como está.

Dios quiera que hoy, a la hora de salir estas líneas, no tenga que hablarse para nada del artículo 12, porque el festival anunciado para las cuatro de la tarde pueda celebrarse con la Plaza hasta la bandera y con el contento y beneplácito del público. En ocasiones así el sol tiene la obligación de reclamar ese título de primer aficionado que se le confiere y presentarse con su reluciente y limpia cara a contribuir al esplendor del festejo. Se trata, como todos saben, del VIII Festival Taurino pro-Campaña de Navidad, cuyos ingresos íntegros van a cubrir, en la proporción posible, la necesidad de viviendas para las clases más débiles en lo económico. Del cartel nada hay que decir, pues como viene ocurriendo desde que se celebró el primero, está integrado por figuras de primerísima categoría y con reses de los mejores y más acreditados hierros. Está comprobado reiteradamente que nunca defrauda el resultado artístico de este festival, y está más comprobado todavía que el resultado económico es magnífico y contribuye a la realización de una gran obra social.

Ante él nadie debe pensar en las veleidades del tiempo, aunque nuestros admirables colegas meteorologistas no lo pronostiquen todo lo bueno que es de desear. Es un festival para el que se debe sacar la entrada pase lo que pase, no tanto por asegurarse un par de horas divertidas como por contribuir generosamente a los fines que se persiguen. No se diga «¡A los toros, a los toros!»... si no «¡A la taquilla, a la taquilla!»... Vamos a contribuir a remediar males que padecen hermanos nuestros, prójimos a los que debemos amar, según Dios nos manda, como a nosotros mismos. Amén.

NOVILLADA A BENEFICIO DEL MONTEPIO DEL CUERPO GENERAL DE POLICIA



El rejoneador López Ferrera después de clavar un rejoncillo en todo lo alto

Paco Herrera toreando por bajo en un muletazo de castigo



Paco Herrera y el rejoneador don José María López Ferrera cortaron orejas.— Los novillos de lidia ordinaria eran de don Antonio Pérez de San Fernando



Cogida de Paco Herrera. Siguió en el ruedo y pasó después a la enfermería

EL pasado jueves, día 20, se celebró la novillada —suspendida anteriormente por mal tiempo— a beneficio del Montepío del Cuerpo General de Policía con el cartel primitivo, o sea un novillo-toro de don Arturo Sánchez y Sánchez para el rejoneador —nuevo en las Ventas— don José María López Ferrera y seis novillos de la ganadería de don Antonio Pérez de San Fernando para Paco Herrera y Santiago Martín el Viti, mano a mano.

No mejoró el tiempo, se retrajo el público y la entrada no fue buena.

El rejoneador actuó terminada la lidia del tercer novillo, y así la novillada se dividió en dos partes bien definidas, tanto por esta circunstancia como por la presentación del ganado de don Antonio Pérez, terciado en la primera parte y con algo más de presencia en la segunda.

EL GANADO

El primer novillo de lidia ordinaria, recibido con protestas por su poca presentación, pasó al segundo tercio con un marronazo y una vara floja. Así y todo, se cayó durante la lidia trece veces. Hubo pitos para la divisa en el arrastre. El segundo salió aban-

to, intentó salir al callejón y pasó a banderillas con un puyazo. Se cayó tres veces y también fue pitado en el arrastre. El tercero fue picado dos veces, se cayó en seis ocasiones y fue aplaudido. El cuarto también tomó dos varas, llegó agotado y con embestida corta al último tercio y se mantuvo en pie durante toda la lidia. El quinto tomó dos puyazos, derribó en el primero y llegó con nervio al último tercio. El sexto se portó bien en dos varas y llegó con genio y punteando a la muleta.

El novillo-toro para rejones, de don Arturo Sánchez y Sánchez, fue bravo y noble, estuvo bien presentado y fue aplaudido en el arrastre.

PACO HERRERA

El primer novillo, flojísimo de remos, no se prestó ni poco ni mucho al lucimiento. Paco Herrera toreó por alto brevemente y con mucha suavidad y mató de una entera y el descabello al segundo intento. Al tercero lo toreó bien en los lances de saludo y en su quite se hizo aplaudir al torear bien con el capote a la espalda. Intentó Herrera brindar al público, pero éste, nada conforme con la escasa presentación y la poca fuerza del novillo, rechazó el brindis, y el muchacho comenzó a torear por alto y en redondo muy bien. Logró que el público le aplaudiese varias tandas de redondos y algunos pases de pecho, y provocando la arrancada desde lejos, consiguió una serie de naturales muy bien terminados, para acabar su labor con la muleta con pases por bajo perfectos. Mató de una entera, fue ovacionado, cortó la oreja y dio la vuelta al ruedo. El quinto tenía fuerza y casta y Herrera le hizo doblar bien, castigándole por bajo. A continuación toreó por naturales y en uno de ellos fue cogido y volteado. Cuando era conducido a la enfermería volvió al ruedo, dio unos muletazos para cuadrar y mató de una entera. Reco-

(Continúa en la página siguiente.)



Santiago Martín «el Viti» en un ayudado por alto a su segundo



El mozo de estoques y los peones de «El Viti» reparando la taleguilla de éste (Fotos Cifra Gráfica)

gió la ovación desde el tercio y pasó por su pie a la enfermería.

«EL VITI»

Santiago Martín tuvo que torear con mimo y suavidad con el capote a su primero porque el novillo daba muestras de extrema flojedad de remos. El bicho embestia bien, y por ello *El Viti* intentó brindar su faena al público; pero, como le sucedió después a Herrera, los espectadores no aceptaron el brindis. *El Viti* consiguió caldear un poco el ambiente toreado en redondo, ajustado y con temple, pero en conjunto su faena no entusiasmó. Al dar un muletazo fue empujado y resultó con toda la taleguilla izquierda rota. Mató de media buena, fue aplaudido y salió al tercio. El cuarto salió con bríos y Santiago Martín aprovechó para torear por verónicas ajustadas y con mucha finura. Se le ovacionó con entusiasmo, y nuevamente, al hacer un quite por gaoneras, fue aplaudido. Con la muleta, *El Viti* toreó por ayudados por alto y en redondo sin despegar todo lo debido el brazo en algunos muletazos, y por ello fue desarmado en varias ocasiones y se vió comprometido en otras. Así y todo, consiguió algunos redondos muy buenos, rematados con excelentes pases de pecho y no pocos al natural, en los que derrochó valor. Mató de un pinchazo bueno y una entera, fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza toreó con la muleta para reducir el

nervio del bicho, y cuando lo logró dio tres tandas de redondos muy aceptables y dos de naturales buenas. Remató su labor con varios pases por bajo excelentes y mató de una entera y el descabello al primer intento. Fue aplaudido.

Los seis novillos de lidia ordinaria fueron entregados a las mulillas después de un pinchazo, media estocada, cinco estocadas y tres intentos de descabello. Como se ve, los espadas acertaron con el estoque.

EL REJONEADOR

Se presentó en Madrid el rejoneador don José María López Ferrera, joven torero a caballo, al parecer, de gran porvenir. Toreó bien a la jineta, clavó buenos rejonos de adorno y de muerte, magníficos pares de banderillas a una y dos manos, y pie a tierra descabelló, sin tener necesidad de dar ni un solo pase, pues el toro estaba a punto de caer al primer intento. Fue premiado con la oreja del bravo toro, dio la vuelta al ruedo y al final de la corrida se le despidió con aplausos.

BARICO

Parte facultativo.—El doctor Giménez Guinea asistió a Francisco Herrera de un puntazo corrido en la cara interna de la pierna izquierda y otro en la cara interna superior en el muslo del mismo lado. Pronóstico leve.

Suspensión de la corrida del domingo



Vicente Blau «el Tino», rodeado de sus amigos de Alicante, muchos de los cuales habían venido a Madrid para asistir a la corrida de la confirmación de la alternativa del diestro levantino, espera en el patio de caballos de las Ventas a ver si surge «una clarita»

ERA de suponer, tal como se había intensificado durante la semana el temporal de lluvias, que la corrida del domingo no se celebrase. Especialmente en la madrugada del sábado al domingo, la cantidad de litros recogida —de que hablan los partes meteorológicos— debió ser muy considerable.

Llovió también copiosamente durante la mañana. No obstante, a la hora del apartado no se decidió la suspensión del festejo. Debió tenerse en consideración el hecho de que para asistir a la corrida, en la que había de confirmar su alternativa el diestro alicantino Vicente Blau «el Tino», se habían desplazado desde la bella ciudad levantina varios millares de aficionados partidarios suyos, que hicieron el viaje en trenes especiales, autocares —en número de sesenta y dos— y en coches de turismo.

Pero no hubo manera. El ruedo de las Ventas estaba absolutamente impracticable, y, de otra parte, ante la destemplanza del tiempo, los espectadores madrileños, que hubieran asistido con gusto a una corrida que, aparte de sus propios alicientes, tenía el carácter un tanto melancólico de cierre de temporada, se retrayeron, lógicamente, de pasar por las taquillas.

Por fin, a las cuatro en punto, hora de comenzar, y al cabo de que los espadas, vestidos con el traje de luces, comprobaron que allí no se podía torerar, las autoridades decidieron la suspensión. Y su aplazamiento para el domingo próximo, en que, por lo menos, los habitantes de la capital tenemos el deseo y la esperanza de que habrá dejado de llover.

El cartel es el mismo. Y si hace sol —que es lo bueno—, la Plaza puede registrar el lleno. Confiamos.



La «clarita» no llegó. Lejos de eso, cuando ya se había ordenado la suspensión de la corrida, la lluvia arreció. Y los pasillos del coso de las Ventas semejaban la permanencia en el Metro durante las «horas punta» (Fotos Cifra Gráfica)

Un presidente documentado

Félix Campos posee un archivo que recoge la historia taurina contemporánea

"Comencé esta labor teniendo como fuente la colección completa de EL RUEDO"

enorme arsenal de fichas que veo aquí?

—Por los recortes de prensa en general, cuyo volumen, como observará, ocupa cuarenta legajos. La labor, al principio, hasta ponerse al día fue ardua, y precisaba de todo el tiempo que me dejaba mi habitual ocupación. Ahora, ya a ratos, hago lo referente a EL RUEDO el día de su salida, y dedico otro día a la semana a recortar la prensa acumulada durante los últimos ocho días y archivar, en consecuencia, lo recortado.

—¿Lee todas las crónicas taurinas que se publican?

—Sí, claro; no hay más remedio, para la caza de datos.

—¿Y cuántos títulos, libros de toros tiene en su poder?

—Entre libros, folletos, etc., más de mil quinientos títulos.

—¿Piensa sumar a esos títulos alguno con su firma?

—Sí. Cuando me jubile publicaré un libro con miles de comentarios que serán útiles a los aficionados y escritores de taurinos. En realidad son bastantes los títulos que tengo casi terminados, aunque hasta no tenerlos por completo no pienso ponerme en contacto con ningún editor. Para ellos, mi presentación será la crítica referente a «Un día de toros», publicado en la Colección «Temas Españoles», editada por el Ministerio de Información, y del que se hizo una tirada de veinte mil ejemplares en dos ediciones. En la misma Colección tengo el dedicado a «Plazas de toros», en el que se catalogan cerca de 500 plazas de las existentes en España.

—Naturalmente, amigo Campos, en este archivo habrá una ficha encabezada con su nombre, ¿verdad?

—Claro. Todos los comentarios de la prensa sobre mis actuaciones en la presidencia.

—Algunas actuaciones muy discutidas, ¿eh?

—Sí, pero si ponemos una línea ascendente y otra descendente la primera absorbería a la segunda.

—Bien. ¿Y cuál es el último dato que tiene para archivar?

—Pues ahora tengo una cosa que ya veré en qué apartado la archivo, si en estocadas o en la carpeta «Luis Miguel».

—¿De qué se trata?

—De entrar a matar con la mano izquierda. Tengo dos antecedentes: el de Juan Jiménez «el Morenillo», un matador de toros de hace cincuenta años, y el de Angel Luis Bienvenida. Y el domingo último también mató con la mano izquierda Antonio Ordóñez en el festival que organiza todos los años el madrileño Julio Aparicio en Chinchón. Me han dicho que dio dos estocadas y cuatro pinchazos.

—Hagamos su propia historia, Campos. ¿Recuerda la primera corrida que vio?

—La primera corrida que me dejó imperecedero recuerdo la vi en Madrid, en compañía de mi padre.

—¿Fecha?

—El 19 de octubre de 1913.

—¿Cartel?

—Se trataba de la retirada de Ricardo Torres «Bombita». Alternaron con él Rafael «el Gallo», su hermano Joselito y «Regaterín». Esta corrida, hoy histórica, no la olvidaré mientras viva, porque en ella ocurrieron cosas que, a la edad que entonces tenía, causaban impresión; tales fueron la oreja que cortó «Bombita» a su último toro; el que sus compañeros de terna le brindaran cada uno su primer toro; el que el ruedo se llenara de gente para pasear a «Bombita» a hombros, gentes que, al cabo del tiempo me enteré, eran toreros pobres que recibían los primeros beneficios de la entidad creada por el famoso diestro, a la cual dejó sus honorarios de aquel día, y, sobre todo, el que aquella tarde evolucionara sobre la Plaza un aeroplano, produciendo el hecho, al menos en mí, alarma.

—¿Usted es «ista»?

—No.

—¿Lo fue en tiempos?

—Sí.

—¿Su ídolo?

—Joselito, al que creo que no ha llegado a igualar nadie.

—¿Tiene mucha documentación sobre Joselito?

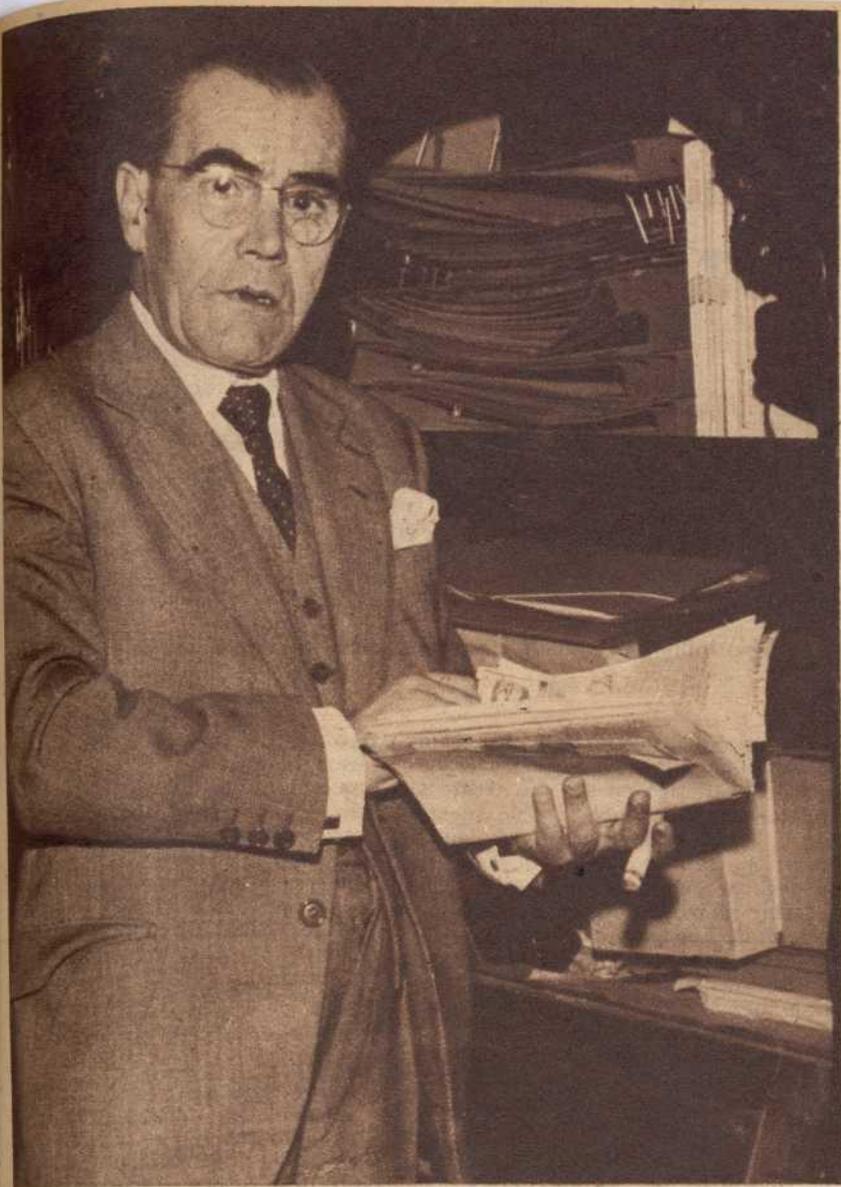
—¡Uf!... Aquí hay materia para leer sobre Joselito durante meses y meses.

—Bueno, Campos, ¿y en qué apartado archivará esta página de EL RUEDO?

—En la carpeta que dice «Félix Campos».

Un presidente enérgico; un aficionado que tiene usía...

S. C.



«Ahora, a ratos, hago lo referente a EL RUEDO el día de su salida, y dedico otro día a la semana a recortar la prensa acumulada durante los últimos ocho días»

DON Félix Campos, personaje popular de la Fiesta, tiene usía en el panorama taurino español. Su fisonomía es bien conocida de los aficionados que acuden a la Plaza de las Ventas, y su nombre, garantía de rectitud, honradez y seriedad. Así lo viene demostrando desde hace nueve años, que lleva presidiendo corridas en la Monumental madrileña. Y para ser más exactos agreguemos que el comisario señor Campos es uno de los presidentes de más recto criterio de cuantos ocupan la cabecera del palco presidencial; al menos esa fama tiene entre aficionados, toreros, apoderados, mozos de espadas, etc. Pero hoy no viene aquí como presidente; viene simplemente como aficionado, como un aficionado fuera de serie, porque el amigo Campos ha logrado, a fuerza de paciencia y pulcritud, uno de los archivos taurinos más importantes que existen en el mundo. Su labor investigadora, su afán de complicación han edificado en los muros de su casa verdaderas montañas de fichas, datos, colecciones que constituyen una inapreciable historia de los toros.

Para darse una idea de lo ambicioso que es este archivo voy a tomar al azar unos cuantos títulos de secciones que saltan a la vista: «Abono. Aficionados. América. Alternativas. Anécdotas. Apoderados. Asesores. Bibliografía. Billetes. Capeas. Carteles. Conferenciantes. Crítica. Dibujantes. Efemérides. Empresas. Encierros. Enfermerías. Escritores. Escuelas. Estranjero. Faenas camperas. Ferias. Festivales...»

—¿Cuándo y cómo empezó esta labor?

—En Huelva, hace catorce años. Allí hacía yo un consultorio en la radio, como cronista que era de aquella emisora; era un espacio que titulaba «Ondas taurinas», con el seudónimo de «Félix Campero». A fin de poder acumular datos para satisfacer la curiosidad de los radioyentes comencé esta labor teniendo como fuente la colección de EL RUEDO, que colecciono desde su número cero, primer extraordinario de «Marca» dedicado a la Fiesta.

—¿Y cómo ha completado este



«Actualmente tengo una cosa que veré en qué apartado la archivo. Se trata de entrar a matar con la mano izquierda»



«Cuando me jubile publicaré un libro con miles de comentarios, que serán muy útiles a los aficionados y escritores taurinos» (Fotos Martín)

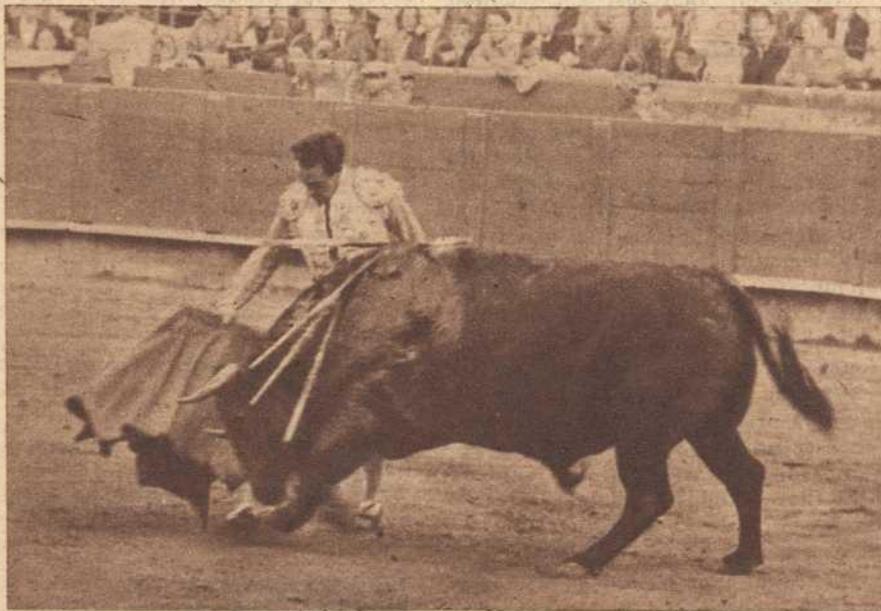
La semana faurina en BARCELONA

ULTIMA CORRIDA DE TOROS DE LA TEMPORADA: TRES TOROS DE DON JOSE SOLIS Y TRES DE DON CELESTINO CUADRI PARA AGUSTIN GARCIA «AGUSTINILLO», MIGUEL CAMPOS Y ENRIQUE MOLINA

COGIDA GRAVE DE «AGUSTINILLO»



Un natural de Miguel Campos



Enrique Molina muleteando a su primero (Fotos Valls)

LA empresa anunció la corrida del pasado domingo día 23 como la última corrida de toros de la temporada, y para tal ocasión preparó un cartel harto modesto. Hubo tres toros de don José Solís y tres de don Celestino Cuadri, siendo sustituido uno de Solís por mango y saltando en su lugar, cerrando plaza, un toro del conde de Mayalde, que fue el mejor del encierro. Los de Solís y los de Cuadri dieron muchos quebraderos de cabeza a los coletudos, no ofreciendo facilidades, e hicieron su aparición en el ruedo por el siguiente orden: primero, segundo y sexto, de Solís, y los otros tres, de Cuadri.

No se vestía de torero «Agustinillo» desde hacía un año, que lo hizo en la Plaza de Castellón de la Plana, donde resultó herido de gravedad por el segundo toro de una corrida de seis ejemplares para él sólo. Tiene valor

y afición «Agustinillo», pero el desentrenamiento no puede ser mejor aliado para una carrera como la de torero. Se le vio que venía dispuesto a triunfar en unos lances con las manos bajas muy valerosos, que se jalearon con calor. Después, dos doblones, y el toro le coge al dar el tercero y le hiere de gravedad. Mala suerte la de este torero, que había visto cómo el público de Barcelona le quiere y había tenido que saludar montera en mano para corresponder a la ovación que se le tributaba al término del paseillo.

Por cogida del primer espada, la corrida quedó en un mano a mano inesperado. Miguel Campos mató al toro, que se venía peligrosamente por el izquierdo, de pinchazo y media estocada, siendo aplaudido. El torero de La Línea se ha ganado las simpatías del público barcelonés por su valor



«Agustinillo» en uno de los pocos lances que dio antes de ser cogido

y deseos de agradar. Valiente hasta la temeridad, en muchas ocasiones ha escuchado música en sus dos trasteos muleteriles, y de haber tenido suerte con la espada hubiera cortado alguna oreja. Su primero fue condenado a banderillas negras, y el muchacho supo estar animoso y torero, pese a las volteretas. Fue premiado con la vuelta al ruedo. En el quinto no acertó con la espada, por lo que la presidencia le mandó un recado, pese a lo cual se le obligó a dar dos vueltas al ruedo, y al final fue llevado a hombros. Al quinto toro lo saludó con dos largas de rodillas, que se ovacionaron fuerte.

Enrique Molina estuvo, por su parte, voluntarioso y breve, dejando entrever en ocasiones, como en algunos muletazos sobre la derecha al sexto, su indudable clase; pero cuando no hay materia poco se puede hacer. Matando estuvo certero.

El héroe del festejo fue el joven subalterno Paco Pita, que bregó superiormente toda la tarde, corrió un

toro —el segundo— a una mano de forma magistral y lo banderilleó colosalmente, teniendo que saludar montera en mano para corresponder a las ovaciones del respetable. ¡Un torerazo! También bregó incansablemente y banderilleó muy bien Manolo Abao. Otros destacados fueron Piquer, Espartero, Morales, «Moyita», Epifanio Bulnes y Carrión. Por los de a caballo, «Andarin».

G. DE CORDOBA

Parte facultativo:

«Durante la lidia del primer toro y en el último tercio, el diestro Agustín García «Agustinillo» ha sufrido una cornada que, penetrando por el tercio medio, cara interna del muslo izquierdo, se dirige hacia la rodilla, disea los vasos femorales y produce grandes desgarros en el muslo vasto interno, de doce centímetros de extensión por quince de profundidad. Pronóstico grave. — Doctor Olivé Millet.»

VINO DE HONOR A MARIO CABRE

Durante la noche del pasado sábado tuvo lugar en los locales del prestigioso Club Taurino Sol y Sombra el anunciado homenaje al matador de toros catalán Mario Cabré, consistente en un vino de honor.

Entre la numerosa concurrencia al acto figuraban los ex matadores de toros «Pedrucho» y Gil Tovar, el popular «Agustinillo» y los novilleros «El Greco» y Roberto Espinosa, por los matadores en activo, y los subalternos Manuel Abao, «El Espartero» y Piquer. La crítica periodística estaba representada por el corresponsal de EL RUEDO en Barcelona, G. de Córdoba; Fontanet, de «El Mundo Deportivo»; Ferri, que mantiene aquí las corresponsalías de varias revistas mejicanas, y el dibujante taurino de «La Prensa» y de «Solidaridad Nacional», García Medina.

Entre los asistentes, que sumaban lo más granado de la afición taurina barcelonesa, recordamos a don Ignacio S. de Lamadrid, don José Cervantes, don Francisco Igual, íntimo del homenajeado, y don Ignacio Sequeiro, presidente de la Peña Taurina Celita, de Vigo.

Hecha la presentación del acto por el presidente de la entidad, señor Riba Ledo, quien con bellas frases hizo la semblanza del diestro, que se ha despedido de la profesión, hicieron asimismo uso de la palabra, entre

otros, los señores Igual, De Lamadrid, Fontanet, G. de Córdoba y Sequeiro, todos los cuales fueron muy aplaudidos.

Finalmente fue el propio Mario quien, con su habitual corrección oratoria, hizo la apología de los diestros catalanes, entre los que han sido todos ellos encasillados entre los toreros artistas por excelencia. Igualmente escuchó una larga ovación al término de su disertación.

ESTADO DEL DIESTRO «AGUSTINILLO», HERIDO EN LA CORRIDA DE

Según informes directos del doctor Olivé Millet, el diestro «Agustinillo», que resultó cogido de gravedad en la Plaza de las Arenas, ha pasado la noche molesto, a pesar de no haberse producido fiebre y de que la cornada es limpia y no interesa ningún órgano vital, pues, además de la herida, sufre una fuerte contusión en la espalda, lo que viene a agudizar sus molestias.

Hasta dentro de unos días, añadió el doctor Olivé Millet, no es posible prefiar un pronóstico seguro.

LOS AFICIONADOS BRITANICOS NO CESAN EN SU ACTIVIDAD TAUROFILA

Una cena con baile en el restaurante español de Martínez, en pleno Londres

Sherry Bar-Dinner-Dancing-Spanish Cabaret



Mr. Erik y José María Clavel durante un encuentro de ambos en la sede del Club «Los de Gallito y Belmonte», en Barcelona, durante una estancia de aquél en la Ciudad Condal

Los locales del Club Taurino de Londres han sido adornados con fotos de nuestros más populares matadores. Mr. Erik coloca en los locales del Club una foto de «Chamaco» en una de sus faenas

EL «Club Taurino of London», llamado el «Número Uno», anuncia para el día 28, a las 7,30 de la tarde, una «cena seguida de bailes», la primera comida taurina con danzas españolas que se da en la Gran Bretaña. La invitación —que vale dos guineas— incluye una copa de Jerez, la cena, el baile y un espectáculo de jotas y flamenco, y se celebrará en el popular restaurante español de Martínez, bien conocido de cuantos amigos de nuestra cocina desfilan por Londres. No dudamos de que la fiesta será animada y divertida y será un gran éxito para el Club y para su presidente, Erik. Serán invitados de honor el agregado de Prensa de la Embajada de España, don Francisco Mayans, con su esposa, el encargado de negocios don Juan Serrat y otros altos funcionarios de la Embajada de España. Erik y su esposa, Bárbara Erik, que preside la sección femenina del Club, serán unos perfectos anfitriones. Con esta fiesta, el Club celebra el primer aniversario de su fundación.

UN TORO, BRINDADO AL CLUB

Gran emoción ha suscitado entre los miembros del Club el hecho de que el día 2 de octubre el diestro José María Clavel brindó en Barcelona a mister Erik y al «Club Taurino of London» la muerte de un toro, el número 14, de doña Rosa González, llamado «Caminante», al que Clavel cortó las dos orejas y el rabo y regaló una de aquellas al presidente del Club. Por eso ha sido acogida con entusiasmo entre los aficionados del club londinense la noticia de que a Clavel le han concedido el Trofeo de la Merced, que otorga el Club «Los de Gallito y Belmonte». José María Clavel es miembro honorario del Club desde sus tiempos de novillero. La oreja cortada por el diestro y la foto del brindis serán exhibidas en la fiesta de que damos noticia, la cual se

celebrará en el «Castilla Banquet Hall», del restaurante Martínez, en pleno Piccadilly. El local estará adornado con banderitas, cadenas, carteles de toros y cuanto pueda contribuir a crear un ambiente español. La jota y el cante harán lo demás.

PARA LA HISTORIA DEL TOREO

El Club de Londres, en su lucha para lograr que las corridas de toros tomen carta de naturaleza en Inglaterra, maneja la ley, la costumbre y la historia en su polémica con los rutinarios enemigos de la bella fiesta española. En el «Boletín del Club» —que en muchas de sus cosas sería una buena guía para el aficionado español— ha aparecido la siguiente nota histórica:

«Aunque la información adecuada, por el momento, es escasa, habría por lo menos un precedente para nuestra intención de intentar montar una corrida en Inglaterra. Debemos a mister B. M. M. Boning la siguiente reseña:

Durante varios años, que incluyen el de 1778, se celebraba una corrida de toros en la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María. Eran organizadas por la esposa de Juan de Gante, lady Constance, en Tutbury, en Staffordshire. Las corridas se dejaron de celebrar porque varios hombres habían sido muertos.

«También hemos sido informados, por fuente autorizada, de que una especie de toreo formó, en un tiempo, parte de los Juegos escoceses, en los que un valiente montañés daba muerte a un toro del país. Mister Boning prosigue sus investigaciones respecto a las noticias anteriores y agradecería a nuestros lectores cualquier otra información que puedan proporcionar sobre estos temas u otros análogos.»

Hasta aquí el «Boletín del Club», al que deseamos la mejor fortuna en su búsqueda de las fuentes británicas del toreo.



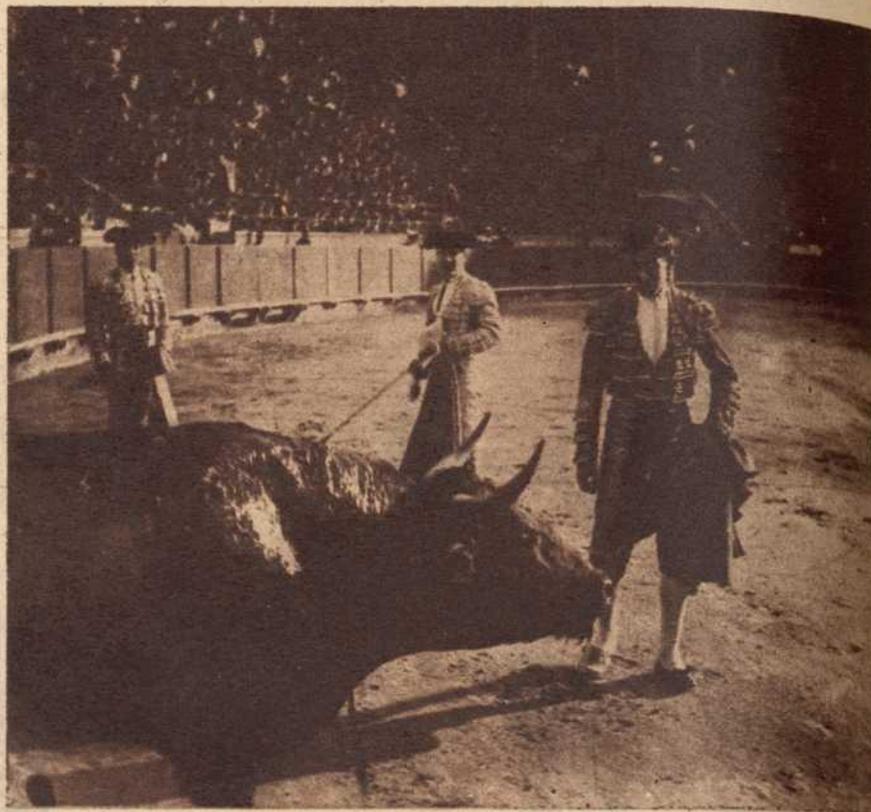
Durante su estancia en Barcelona Mr. Erik fue nombrado socio de honor de «Los de Gallito y Belmonte». En la foto saluda a don Francisco Cabañas Zárata y a don Luciano de Paz, respectivamente, secretario de la Federación de Entidades Taurinas y presidente del club, que concedió la distinción al conocido aficionado británico

«GALLITO», BELMONTE, «MANOLETE»

CUANDO nació «Gallito» —el último «Gallito» grande, chico en grande de todos los «Gallitos»— cantaron como locos todos los gallos del alba. Era un nuevo orto gitano que cerraba con sapientísimo botón una patente de torería. «¡Ahí va eso!», debió decir la señora Gabriela Ortega, apoyada en el hombro de su marido, el señor Fernando Gómez, primer «Gallo» picoteador de los ojos de los cornúpetas. Y «eso» que iba a vez luz en el mundo de los vivos —y, prematuramente, de los muertos— fue nada más y nada menos que el espada isidoriano de España, la de entonces, la de antes y la de después. El niño prodigio —y el prodigio niño— del toreo. Del buen toreo y de la buena lidia, del conocimiento y del arte taurinos... «¡Ahí va eso!», volvemos a decir nosotros, en memoria del diestro y como aviso orientador de tantos desorientados.

La figura de «Joselito» ha vuelto —y volverá mil veces a las candilejas taurinas—. No hace mucho se la evocó para recordar lo que son los cánones definidores del toreo, lo que pudiéramos llamar el plasma táurico en su enlace sustancial con la lidia —verdadera lidia— de reses bravas. «Joselito» fue casi un todo: armonía de conjunto, sabiduría artística, en su innata madurez precoz. Y por ser así, por encarnar en su persona siglos de valor, arte y conocimiento, resulta como una esencialización que ha creado normas —o las ha recreado—, sin que ello signifique paralización, estereotipia, sino línea rectora y acervo preceptivo en el proceso taurómico, en los altibajos de la Fiesta.

Junto a «Joselito», como precursor de maneras de torear, o, mejor dicho, de posibilidades de torear, aparece Juan Belmonte. Este torero colma con su solo apellido —solo y único en su estirpe de lidiador— el vaso ingente de las maravillas emotivas y emocionadoras frente a los astados. Su tipo y su arte fecundaron una transfiguración, un ritmo y una impronta, que si revolucionaban el modo clásico, no lo destruían, antes al contrario, lo sedimentaban, completaban y ampliaban. Es decir, fundaban vitales



Una gran media estofoada de Joselito



Juan Belmonte



«Manolete». Oleo de Angel Espinasa

sustancias, auténticas soleras con gestos inéditos. O para decirlo con un antiguo y puro decir: «Vino viejo en odres nuevos».

¡Qué tardes de toros las de «Joselito» y Belmonte! ¡Qué lecciones de buena ejecución y de imprevisto pasmo! Era algo inmediato, sacudidor —con redobles de sorpresa—, pero que venía de lejos, de muy lejos. ¡Tardes de José y Juan!...

En cierta circunstancia escribimos, en estas mismas columnas, que Belmonte era un torero «sin piernas». Con esto decíamos una relativa verdad y una consistente certeza: la exigua ayuda de la planta del diestro y el asombro de sus brazos. ¡Los brazos de Juan Belmonte! Ellos, sólo ellos —como inspiración de su facha—, le dieron el sobrenombre de «fenómeno», el de «terremoto», el de «pasma de Triana»... Pero no sólo ellos. Seamos más precisos. Ellos y el temple del héroe: los brazos, como parte directora de un temperamento. Como realizadores —o plasmadores— de una personalidad. La verónica, la media verónica, el pase natural, el de molinete, los de rodillas... ¡Cuánto buen zumo de emoción y de destreza, cuánto sabor de arte y acopio de gracia! Tanto, que Belmonte era «otro». Era un hombre de fábula, un intérprete de imposibles. Mas de imposibles que eran posibles merced a la maestría de unos brazos. Su aparición trajo un «temblor nuevo», como dijo Víctor Hugo de un gran poeta.

Y un temblor nuevo aportó asimismo al juego de los toros el tercer «Manolete», Manuel Rodríguez Sánchez, quien petrificó la llama de la escuela cordobesa, hija de la rondeña, cuyo signo de quietud, de estatnaria majestuosa, es proverbial. A esto ha de unirse una particular cualidad, hada de los buenos toreros: el amor propio, la propia estimación. «Manolete» fue uno de los espadas que han sentido más varonilmente el punto de honor, «la honra del oficio», como decía su paisano «Guerrita».

No será fácil olvidar a aquel formidable torero. Aún está caliente su recuerdo para todos los aficionados.

Bien responden a esta evocación las palabras que escribiera un autorizada pluma, con motivo del monumento erigido al pundonoroso cordobés: «Ya no se discute su figura. Para engrandecer su paso por la tauromaquia dio —después de tantas entregas y de tanto sentido de la responsabilidad— lo más que podía dar: su propia vida. Efímera, pero rutilante. Corta en el tiempo, pero de innegable personalidad en la historia del toreo.»

No creemos que el buen aficionado considere inoportuno este trío de ases que acabamos de ofrecerle. Siempre estará presente en los mejores acuses de la baraja taurina. Buen trío. De ases.

BALANCE Y PRONOSTICO DE

VICTORIANO VALENCIA

«LO MAS DESAGRADABLE DE LA TEMPORADA, NO HABER VENIDO A LA FERIA DE SAN ISIDRO Y... ALGUNA QUE OTRA ZANCADILLA DE ENTRE BASTIDORES»

—Para que un torero se considere consagrado como máxima figura debe mantenerse en primera línea varias temporadas.

—¿Qué te falta para esa consagración?

—Que empiece la temporada; nada más que empiece la nueva temporada.

—¿La papeleta más difícil que resolviste en tu vida profesional?

—Ante el toro, todas las tardes.

—¿Y en la calle? Porque también en la calle se torea...

—Lo que ahora y siempre ha dado éxitos a los toreros ha sido el toro.

—A tu juicio, ¿quién manda en la Fiesta?

—Indiscutiblemente, el toro, nuestro mejor amigo.

—Con el miedo que os da...

—Pero con el toro se puede uno entender muy bien, porque, como ser irracional, no entiendo de política.

—¿Qué conducta ha de seguir el torero en la calle?

—En la calle debe ser un torero señor y en la plaza un señor torero.

—¿De qué presumes más tú?

—De tener muy buenos amigos, de no haber hecho nunca mal a nadie y de ir convenciendo a mis enemigos.

Estamos hablando en el *hall* de un gran hotel madrileño. Alguien, que ha descubierto al torero, se acerca con el ruego de que le dedique un autógrafo. Valencia, naturalmente, accede gustoso. A propósito, le digo:

—Victoriano, ¿a qué personaje pedirías tú un autógrafo con más ilusión?

—Me hubiera encantado haber tenido la oportunidad de pedirselo al glorioso doctor Fleming, al que la humanidad, y especialmente los toreros, le debemos tanto como descubridor de la penicilina.

—De los autógrafos que tú has dedicado, ¿cuál firmaste con más complacencia?

—El primero que me solicitaron.

—Recuerda...

—Fue un muchacho que vendía caramelos a la puerta de la Universidad de Salamanca.

—¿Has brindado muchos toros?

—Pues sí, bastantes.

—¿Cuál fue el toro que brindaste con más emoción?

—El de mi alternativa. Simbólicamente, se lo brindé a mi padre al mes justo de fallecer. Este brindis me lo tenía prometido a mí mismo desde el primer día que me vestí de luces. Y ya ves, por treinta días justos no pude realizarlo físicamente.

—¿Cómo te gustaría pasar a la inmortalidad, como abogado o como torero?

—Como un gran hombre del foro, pero después de haber conseguido escribir brillantes páginas en la historia del toreo.

—Aplicate...

SANTIAGO CORDOBA



«Para que un torero se considere consagrado como máxima figura debe mantenerse en primera línea varias temporadas»

VICTORIANO Valencia me da la mano, pero con precauciones. Porque una lesión en la diestra ha apresurado el cierre de temporada del torero, una campaña lucida que culminó en Madrid repitiendo la hazaña que alcanzó con un toro de Palha en su época de novillero.

—¿Cómo fue la lesión, Victoriano?

—En Barbastro, poniendo un toro en suerte, me atropelló, quedando entre el astado y el caballo. Recibí un fuerte golpe contra el estribo del picador. Al principio no le di importancia, pero en las corridas siguientes, sobre todo en la de Madrid, noté grandes dolores en la palma de la mano al entrar a matar.

—¿Diagnóstico?

—El magnífico especialista doctor Epeldegui confirmó rotura de ligamentos, con atrofia muscular por forzar la mano en malas condiciones.

—¿En qué plaza recogiste los trofeos?

—En Palma de Mallorca, el día 6 de los corrientes, perdiendo la de Toulouse, celebrada el día 7, y otras, entre ellas la extraordinaria del Día de la Raza, en Barcelona, a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército.

—¿Lo más agradable para ti de la campaña que acabas de terminar?

—Triunfar en tan dura temporada, particularmente la tarde de más responsabilidad y más trascendencia para mi futuro taurino, como fue la que torcé con Luis Miguel en la tarde que reaparecimos los dos en el ruedo de las Ventas.

—¿Y lo más desagradable?

—No haber intervenido en la feria de San Isidro y... alguna que otra zancadilla de entre bastidores.

—¿Cuándo te vestirás de luces?

—De momento mi principal preocupación no es otra que restable-

cerme para poder marchar a primeros de enero al campo y estar preparado para la próxima temporada, que creo, deseo y espero sea definitiva para mí.

—¿No te consideras un torero consagrado?



«El doctor Epeldegui confirmó rotura de ligamentos con atrofia muscular, por forzar la mano en malas condiciones»



«El toro que brindé con más emoción fue el de mi alternativa. Simbólicamente, se lo brindé a mi padre al mes justo de fallecer» (Fotos Martín)

"La muerte del quitasol"

Aquel día íbamos de mudanza. Se trataba de llevar las vacas horras desde «El Campo de Chozas» a «La Dehesilla». El ganado «no daba un ruido» y así que cruzamos el camino de El Moral, por el Puente Nuevo, los vaqueros de a pie dejaron de guardar los costados y «Macholo» se fué a dar conversación a Mariano, para que no se durmiese al frente de los bueyes, y Claudio se vino junto al mayoral y a mí, que componíamos la zaga. Estábamos ya, por consiguiente, en «Grajal», la parte más bonita —en rigor, la única bonita— del término de Colmenar. Se trata del comedío de una extensa ladera que nace en la Sierra de El Hoyo y muere junto al modestísimo río Manzanares. Paisaje agreste, sin exageración, que verdeguea durante casi todo el año; bonitas vistas, también sin exageración, sobre todo de tarde, abundante arbolado, buena dotación de manantiales, paraíso, en suma, del ganado vacuno, que reclama para sí principalmente la ganadería brava, aunque los conejos acechan en las inmediaciones. Zona, sin embargo, poco conocida, que habría perdido su recato si la preciosa autopista de El Pardo a Navacerrada no se hubiera quedado lamentablemente a medio hacer.

—¿A que no sabes cómo se llama esa finca?... Es «La Cerca del Cura»... ¿Por qué crees que llevará este nombre?

—Porque sería de la pertenencia de algún presbítero —contestó Claudio, que tenía el prurito de hablar por lo finolis.

—¿No estás tú mal presbítero! La razón de llamarse así es porque, en tiempos, fué propiedad de don Pedro de la Morena, uno de los dos curas ganaderos de reses bravas que hubo en nuestro pueblo... Ya sabes con quién estaba emparentado y hasta habrás oído contar de él algunos de esos sucesos que tú llamas pintorescos... ¿Qué querrá decir esta palabra, Claudio?

—Es como una lamentación por no tener a mano un pintor que pinte la cosa que sea.

—¡Valiente disparate!

—No creas..., tiene, tiene su enjundia la contestación... Estoy seguro de que tú sabes alguna cosa pintoresca que pasó en esta finca.

—¡No que no! Por algo nos ha sacao las uvas al camino.

—Pues, en efecto, me estoy acordando de algo... Poquita cosa... Terminaré de contarlo antes de que lleguemos al portillo... Don Pedro, aquí en Colmenar, era una persona sencilla, corriente. Corto de estatura, achaparrado, poco agraciado de rostro y con una nariz aguileña bastante atrevida. Resultaba un tanto desaliñado en el vestir, o, mejor dicho; aquí acababa de hundir las sotanas, pues como se las remangaba para subir a caballo, esa clase de ropa padecía mucho. Lo más curioso era la teja que usaba, la que propiamente tenía forma de tal y era de una vara de largo.

—Y no miente usted, que a mí me enseñó Miguel Torres una que se encontró en la algora de su casa y que resulta extravagante, compará con las modernistas.

—En Madrid, en donde pasaba grandes temporadas e incluso tuvo varios destinos (entre ellos, el de capellán del convento que hay en la

calle de Hortaleza, frente a San Antón), se codeaba con la aristocracia y tenía amigos en todas las clases sociales. Entre estos amigos, por su personalidad ganadera, figuraban varios espadas de categoría que, apreciándole mucho, le respetaban como era de rigor, acetando como buenas las censuras que les dirigía, cuando llegaba el momento, sin morderse la lengua.

—Es que, lo que decía don Pedro, seguramente iba a misa.

—¿Pero ves que gracioso nos ha salido este Claudio?

—Sigue el relato y sobre todo no te incomodes por broma más o menos.

—Un día, aquí en Colmenar, don Pedro recibió la visita del famoso «Cúchares». Los toreros de entonces tenían muchísima afición y cuando no actuaban en la Plaza les gustaba visitar las ganaderías, para aprender algo, porque siempre se ha dicho que el campo es un libro abierto.

—De todos modos, por lo que yo he leído, «Cúchares» se sabía perfectamente la asignatura.

—Hasta cuenta que le has tratado, porque a este gran marrullero se le veía de venir y, aunque pareciera tan astuto, tenía poca trastienda, por lo cual los retratos a lápiz y a pluma que de él se han hecho han sacao un parecido asombroso con el modelo... Pues según iba diciendo, «Cúchares» era huésped de don Pedro en aquella ocasión y tras de comer muy regaladamente en la casa del señor cura —lo que es hoy cuartel de la Guardia Civil— montaron a caballo y se dirigieron a «Grajal» para ver las vacas que careaban a la sazón esta finca, sin duda porque los toros grandes estaban a trasmano. Como no era cosa de abrir un portillo en la paré, ya que ello llevaba en sí la obligación de cerrarle luego, dejaron las cabalgaduras arrendás en la tapia, haciendo el consabido nudito en las bridas

para que quedasen sujetas entre dos colijas y el camándulas de Arjona, con gran sultura, se voléó la tapia como si estuviera saltando la barrera, y don Pedro tiró, por de pronto, al otro lado su quitasol de seda, de color ala de mosca, y buscó luego un sitio favorable para saltar, quitando un cantito a fin de mejor afirmar el pie izquierdo, tras de asegurarse de que las piedras estaban firmes y no se irían tras él cuando tirase el brinquito. Ya pisaban ambos amigos la lozana hierba de la finca cuando el matador, creyendo remediar un olvido, dijo al ganadero: «Don Pedro, aquí tiene usted su quitasol...» «Gracias, pero estaba por dejarle ahí mismo, porque el sol, a estas horas, ya no molestas...» «De todos modos, le ayudará a caminar...» «Eso sí». No trataron de rodear las vacas, sino más bien de ir las viendo una por una, en su careo, y al señor cura, en efecto, le sirvió su azmínulo para atrabancar más fácilmente las quebradas, sin mojarse los zapatos con hebilla de plata; para apartar los zarzones que le salían al paso y hasta para asustar a los lagartos sinvergonzones que se plantaban en mitad de la trocha. Las vacas les veían andulear sin demasado agrado, antes más bien con sus miajas de extrañeza, pero en general bastaba una voz del cura o un ruchito bien tirao por «Cúchares» para que perdiesen su gesto altanero. Sin embargo, una retinta oscura, con cara de mal genio, se descaró desde lejos, se mosqueó, dió dos pasos al frente, remusgó, dió otro pasito más, echó la cara al suelo, escarbó; les miró de mal modo... Francisco Arjona vió claro lo que iba a suceder de un momento a otro. Los dos visitantes estaban juntos, fácil le fué echar mano al quitasol, que colgaba del brazo izquierdo de don Pedro, al cual le dijo por lo bajines: «Quietos.» Como si la vaca estuviera esperando esta palabra, se les arrancó furiosa, pero «Cúchares» sabía tanto latín como su distinguido amigo y un poco de griego además, y con gran serenidad en el momento crítico, abrió de golpe la sombrilla y la vaca, mucho más asustá que ellos, pegó un respingo y salió como alma que lleva el diablo en dirección contraria.

—Gracias, Curro. Nos hemos librado de buena. ¡Sigues siendo el espada de los grandes recursos!

—Cuando contemos esto en Madrid nos crearán dificultad. Sin embargo, hoy ha nacido, para la historia taurina, lo que podemos llamar «la suerte del quitasol».

—O la suerte de llevar un quitasol. Mi compañero Juan Antonio Lan-

zón oyó una vez este relato con cierto escepticismo de buen tono... Algún tiempo después ambos fuimos invitados a presenciar, en una finca de Sevilla, lugar de su residencia, una tienta en campo abierto. Yo le llamé desde Madrid para ponernos de acuerdo. Convinimos en que, por no ser ambos caballistas excepcionales, presenciáramos la faena desde la carreta, que es el lugar geométrico de las personas que no hacen nada en la tienta, ni siquiera estorbar. Me dijo que llevaría un gran catalejo con el cual se veía crecer la hierba. Yo, mirando en aquel momento al cielo anubarrado, le contesté que era preferible que llevase un paraguas. El día de autos amaneció espléndido, pero como Lanzón toma las bromas muy en serio, se presentó en la finca con el mencionado artefacto, lo cual dió origen a los más graciosos comentarios. En faenas de esta clase ocurre que al principio los becerros tentados desaparecen como por escotillón. Sin embargo, cuando ya han sido probados más de la mitad, aquellos adquieren el don de la ubicuidad y la dehesa aparece como sembrada de becerros. Si se han probado 40, abultan como 120 y se encuentran machos en todos los sitios; en las alambradas, en el rodeo, en el corredero, en los lugares querenciosos y hasta en la carreta, que es algo así como el palco presidencial de la fiesta. A varios de ellos se les habían pasado ganas de embestir contra nuestro parapeto. Cuando estábamos comentándolo, vi venir a un negro girón, de los más descollados, trotando altanero.

—Este sí que nos va a dar las buenas tardes —dije a los habitantes del carro.

—¿Y qué podrá hacer?

—Derribar la carreta, por ejemplo.

—¡Banestos! —contestó Juan Antonio, lanzando esta exclamación propia de gentes pudientes.

El becerro se paró treinta metros antes de llegar, como para tomar aliento.

—¡Aquí viene!

Lanzón, que estaba prevenido, en el momento preciso abrió su paraguas. El becerro salió de estampía. Todos los presentes mostraron su alborozo. Algunos de los caballistas que estaban más allá, de descanso, se acercaron para felicitar al artista.

—¡Acabas de emular a «Curro Cúchares»!

—Lo malo es que cuando lo contemos en el Círculo de Labradoros, nadie nos creerá.

—Yo me presto a ser testigo.

—Y yo.

—Y todos nosotros... ¡No faltaba más!

LUIS FERNANDEZ SALCEDO





Paco Raigón en la novillada de la feria de Jaén



«El Cordobés», nuevo valor de la novillería, que salió a hombros



Juanito Tirado, el novillero local, que debutaba en corrida con picadores

HUBIESE constituido una auténtica casualidad que la feria sanluqueña hubiera transcurrido sin que nos mojásemos, y, claro está, no podía faltar el agua del cielo. Comenzó a chispear en el tercero de la tarde y, a poco, las gotas se convirtieron en un verdadero diluvio. La afición respondió al interés despertado por el festejo, pero fue incapaz de aguantar el chaparrón. Así, cuando Juanito Tirado lidiaba el sobrero de forma espléndida, sólo habían quedado en los graderíos los «cables».

Paco Raigón, que brindó al público su

primero, demostró en su lote más voluntad que ciencia. Instrumentó faenas faltas de ligazón y mando, y escuchó un aviso en el cuarto de la tarde.

«El Cordobés», novillero de Palma del Río, ganará dinero cuando aprenda a torear según los cánones. Va aprendiendo por días, pero por ahora tiene un valor espartano. Recibió a su primero con unos lances escalofriantes, y logró una faena temeraria, luego de haber colocado tres impresionantes pares de banderillas, uno de ellos de las cortas y citando de rodillas al hilo de las tablas. Tres pases por

La novillada de feria en JAEN

Reses de la viuda de don Alicia Tabernero, de Salamanca, para Paco Raigón, «El Cordobés» y Juanito Tirado, en su debut con picadores.—Este último lidió el sobrero y salió de la Plaza a hombros de los aficionados



Nuestro colaborador don Rafael Alcalá presencia, entre barreras, la novillada. El señor Alcalá, con su campaña en EL RUEDO y en la prensa local, ha sido uno de los principales animadores para que Jaén tenga una nueva Plaza de toros, en vez de la antigua y antiestética que poseía



Gregorio Sánchez, que toró la corrida de la feria, durante el homenaje que le dedicó su «Peña» (Fotos Ortega)

alto pegado a la barrera y unos excelentes naturales, en uno de los cuales es cogido y voltgado. Se levanta encorajinado y sigue con pases de todas las marcas. Una gran estocada y «El Cordobés» da dos vueltas al ruedo con las dos orejas y el rabo del novillo. En su segundo, que brindó al autor de este trabajo, otra faena de las que encarecen la tala. Pinchazo y estocada. Fue paseado a hombros por el redondel y salió así por la puerta grande.

En cuanto a Juanito Tirado, el novillero local que debutaba con picadores, consignemos su mala suerte con su primero, que se rompió el cuerno izquierdo cuando remataba, de salida, en tablas. El público pide que el animal sea devuelto a los corrales; se forma el escándalo, y la presidencia accede al fin. Salen los castros y, tras no pocos esfuerzos, se consigue que el novillo entre. Torea, entonces, a su segundo y realiza una faena artística y valiente. Dos pinchazos y estocada.

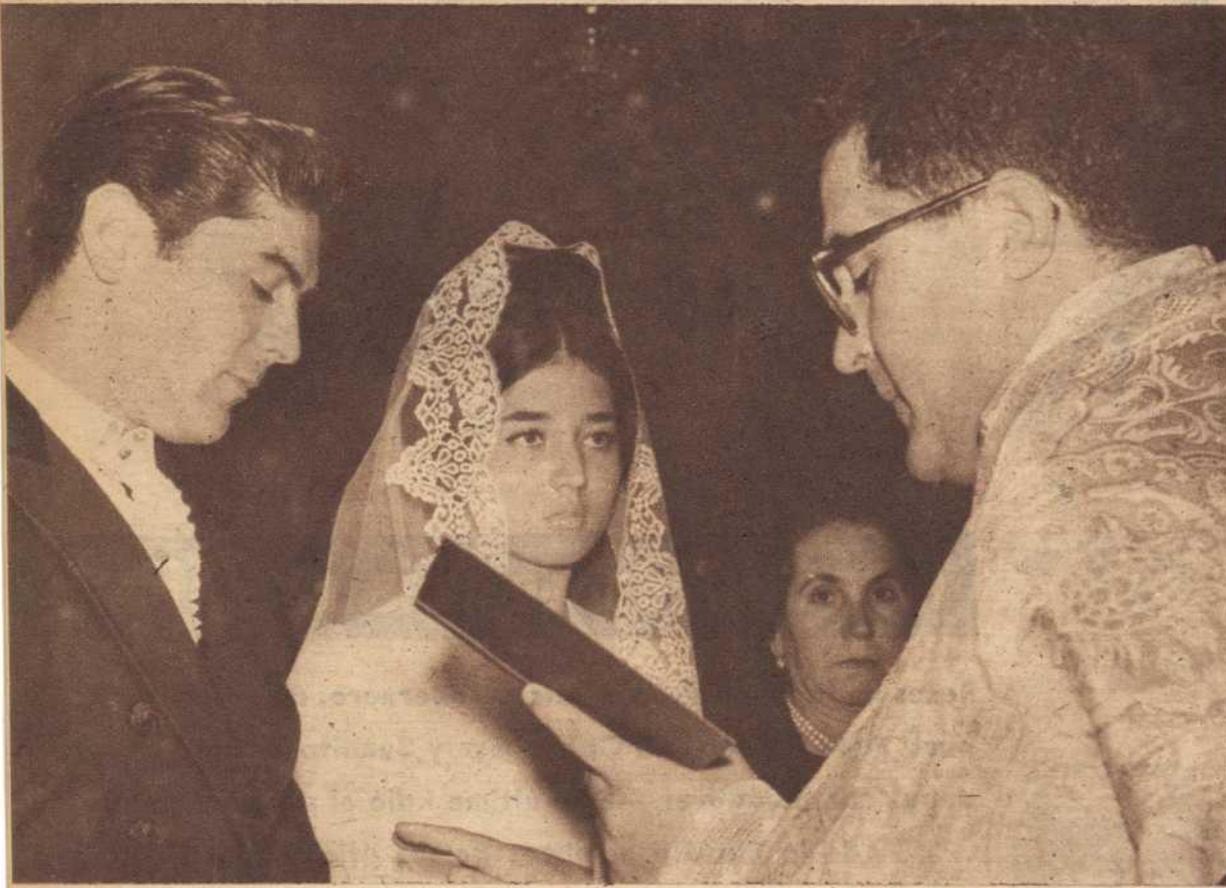
Pero Juanito Tirado deseaba dar «su» tarde, y bien sabe Dios que lo consiguió plenamente cuando lidió al sobrero, de la ganadería de los herederos de don

Bernardino Jiménez, de Linares. El jienense estuvo tranquilo, reposado y valiente, y, pese a que en los tendidos quedaban sólo los aficionados DE VERDAD, demostró que hay en él clase. Ligó dos tandas de naturales limpiamente rematados con el de pecho, y mató de pinchazo y estocada. La presidencia le concedió las dos orejas, y Juanito dio la vuelta al redondel a hombros de los entusiastas, saliendo así de la Plaza hasta su domicilio. Esto se perdieron los que se fueron...

Cerramos nuestra crónica jaenera reiterando nuestra felicitación al alcalde de Jaén, señor García Segovia, por el éxito de público que han constituido los dos festejos taurinos sanluqueños, felicitación que hacemos extensiva al empresario don Pedro Balaña (hijo) por la organización de los mismos y la magnífica presentación del ganado lidiado en ambas corridas. Hacemos votos por que retorne la temporada próxima. Jaén y la Fiesta se lo agradecerán.

RAFAEL ALCALA

celebrada ante la Virgen de la Macarena, asistieron un millar de invitados



La ceremonia del enlace matrimonial



Con los novios, presiden la mesa de la comida de bodas los marqueses de Villaverde

En la finca «Pino Montano» tuvo lugar un festejo taurino en el que lidiaron Luis Miguel, el hijo de Fermín Bohórquez y el propio recién casado

La «samba» y el flamenco, en buena armonía



La tarta nupcial, que Ostos partió con un estoque



La hija de Sánchez

BODA de rumbo en Sevilla. Una Sevilla en la que en los días anteriores, y aun en el mismo de la boda, se nos negó el sol de España que a Sevilla van a buscar los turistas. Se casaba JAIME OSTOS Carmona, un torero de rango, con una muchachita andaluza, MARIA CONSUELO ALCALA, una dama también de postín. Mejor, una niña auténtica, porque a sus diecisiete años aún no cumplidos salió de un colegio, en donde estudió interna, para conocer a Jaime Ostos, que pocos meses más tarde iba a ser su marido.

Ya están los novios recorriendo la Costa Azul, la Riviera francesa, Suiza, Francia, Alemania. Después terminarán su «tournée» en América. Pero allí, María Consuelo ya no disfrutará de la «luna de miel», porque es la esposa que espera, la mujer del torero que desea conocer el resultado de la corrida.

UN «FLECHAZO» FULMINANTE

Se conocieron en Córdoba. Gabriela, la madre de

la chispa, ha sido siempre una gran aficionada a los toros. La viuda de ALCALA es entre los taurinos una figura respetada y querida. Conocía bien a Jaime Ostos, porque las familias han sido desde hace muchos años amigas. En el bar del Córdoba-Palace —la mañana del día en que toreaba Jaime en la tierra de «Manolete»— el torero charlaba con unos amigos. Momentos antes había saludado a la que es hoy su madre política. De pronto hizo su aparición María Consuelo. Jaime quedó impresionado.

—¡Un bombón!— fueron sus palabras exactas.

Pidió después que los presentasen, cosa que hizo nuestro compañero Manuel Piedrahita. Jaime se resistía a creer que María Consuelo fuese hija de la viuda de Alcalá, mujer muy joven aún.

Aquella tarde, María Consuelo se emocionó con las faenas de Jaime en el redondel. Ella acudió a felicitarle:

—Niña, en octubre me caso contigo...

La frase, dicha con buen humor, fué profética. En



Sentados en la tapia aparecen varios invitados, entre ellos, junto al doctor Martínez Bordiú, Victoriano «Valencia»



Fermín Bohórquez (hijo) clavando banderillas



Jaime Ostos también se siente banderillero

En los meses de octubre, María Consuelo y Jaime culminaron su romance ante el altar sevillano de Nuestra Señora de la Esperanza, Macarena. Millares de sevillanos fueron los testigos de la llegada y de la salida de los novios a la iglesia.

BODAS DE MIL INVITADOS

Más de mil invitados en «Pino Montano». Es la fiesta que un día perteneció a dos toreros muertos en el ruedo: a «Joselito» y a José Ignacio Sánchez Mejías. Actualmente pertenece al hijo de este último, de igual nombre, y apoderado de Jaime Ostos.

La lluvia ofreció una tregua en su guerra impresionante, y en la placita de toros de la finca se ordenaron las mesas para que se celebrase allí el almuerzo. Esta misma placita iba a ser escenario, poco tiempo después, de una improvisada corrida de toros, en la que los toreros vestían de rigurosa etiqueta, menos Jaime Ostos, que toreó con su atuendo nupcial: con un traje corto hecho especialmente para la ceremonia. En la presidencia, una madrina excepcional: María Consuelo, vestida con ese traje de novia que le costó nada de cien mil pesetas. Porque la boda fue de rumbo. Aproximadamente, medio millón de pesetas costó el servicio del «dunch», el almuerzo y la merienda.

DURO HASTA EL AMANECCER

Entre otros ilustres invitados figuraban los marqueses de Villaverde. El doctor Martínez Bordiú fue testigo de la ceremonia, como lo fueron también —entre otros amigos íntimos del novio— Esteban Benítez, Joaquín Fernández...

La fiesta iba a durar hasta el amanecer del día siguiente. Manolo —ese eficaz «segundo» de Sánchez Mejías— se encargó de reclutar a los flamencos. Joaquín Fernández se trajo la orquesta «Orfeo negro» de Madrid. Una rara mezcla de las danzas castellanas —actuando en uno de los salones— y las zarzuelas y los cantes flamencos —actuando en otro



Ostos brinda la muerte del novillo a su esposa

de los locales, decorado a la manera de feria de abril en Sevilla—, pero una mezcla que convenció a todos.

De pronto se mezclaba una farruca con un «canganceiro», y la confusión era enorme.

Anteriormente al festejo musical hubo toros, como anotamos líneas más arriba en esta crónica. Rejoneó, con ese buen estilo y esa seguridad que en él es cada vez mayor, FERMIN BOHORQUEZ. Tiene, si lo desea, mucho que hacer en los ruedos españoles. Prestó su jaca a JOSE IGNACIO SANCHEZ MEJIAS, que se encargó de poner un par de banderillas desde el caballo.

El apoderado, recordando sin duda alguna sus tiempos de torero, fue el que tuvo mayor número de intervenciones en la lidia de los tres toros. Lidia de la que no se pudo librar LUIS MIGUEL DOMINGUIN ni el propio OSTOS. Solamente VICTORIANO VALENCIA —todavía lesionado en una mano, y de cierta importancia— se quedó sin dar un capotazo. Porque JOSE MARI PEREZ TABERNEIRO se vio obligado a sortear la embestida del toro cubierto con la gabardina de un amigo.

Al amanecer, pollo, «whisky» y flamenco. Con cantaores improvisados y bailarines espontáneos. Así, en un ambiente de alegría, terminó el festejo de bodas de Jaime Ostos. Festejo que duró hasta el amanecer.

(Reportaje gráfico de Cuevas.)

ANTONIO D. OLANO



Luis Miguel Dominguín (de chaquet) discute, en la cara del novillo, con Ignacio Sánchez Mejías



Arrastre del novillo. Uno de los «mulilleros» es el propio Ostos

El marqués de Villaverde y Luis Miguel bromean a la puerta de la iglesia de la Macarena, donde se celebró la boda (Reportaje gráfico de Cuevas)



e Sánchez Mejías baila Flamenco



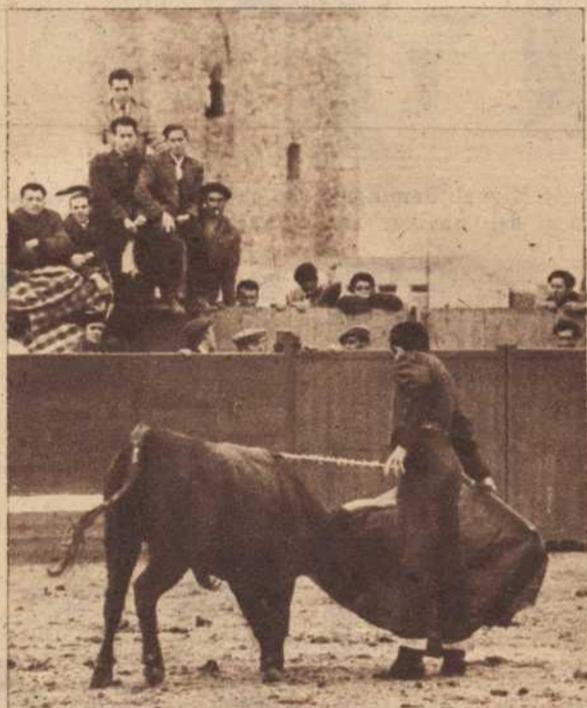


El domingo, día 23, se inauguró, con un festival, la Plaza de toros de Villarejo de Salvanes. Nuestros lectores ya saben cómo se ha hecho este coso taurino

Angel y Rafael Peralta rejonearon, torearon, banderillaron y mataron dos novillos de su ganadería. Como todos los diestros actuantes, cortaron orejas y rabos

Festival en Villarejo de Salvanes

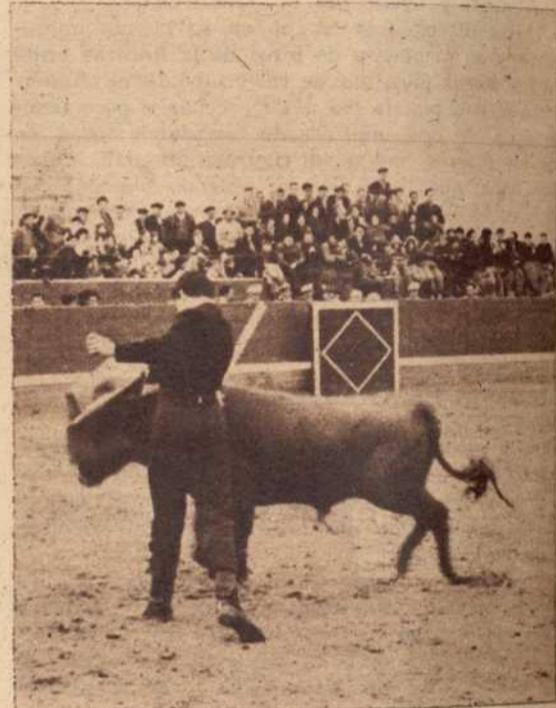
Seis novillos de los hermanos Peralta para Angel y Rafael, "Pedrés", Gregorio Sánchez, Fermín Murillo y Luis Segura



Un buen muletazo de Pedro Martínez «Pedrés», primer espada del festival celebrado para inaugurar esta Plaza de toros, hecha con el esfuerzo de los vecinos



Gregorio Sánchez, hombre-motor de este prodigio taurino, toreó con el capote y la muleta, puso banderillas, mató y fue, como es natural, aclamado por el público



Fermín Murillo, el fino y gran torero baturro, quiso actuar en el simpático festival para contribuir así a la terminación de esta singularísima Plaza de toros



Luis Segura torcando muy requetebién con el capote en honor de los aficionados de Villarejo, que, con este festival, han visto cumplido uno de sus grandes deseos

Gregorio Sánchez dando la puntilla. El de Santa Olalla lo hace todo en esta Plaza. Sólo le resta dar la puntilla también a las obras del circo taurino (Fotos Cano)



ERNEST HEMINGWAY LE HACE A ORDONEZ UN MAL TERCIO

LA POLVAREDA SE HA LEVANTADO CON LA PUBLICACION DEL LIBRO «EL VERANO SANGRIENTO»



Curro Ortega lanceando en una de sus tardes triunfales de la Monumental



Curro taponándose la grave herida (Dibujo de Giménez Gil.)

MEJICO, octubre.—Ernest Hemingway posee merecimientos que escapan a la posibilidad de ser juzgados por nosotros. Su Premio Nóbel le sitúa a una altura en el mundo literario inaccesible para nuestra modesta condición de cronista. Por tanto, no vamos a caer en el atrevimiento de hacer una crítica de su labor en el campo de las letras, incluyendo en ella, por supuesto, las obras en las que trata temas taurinos y muy concretamente de la última aparecida y que la revista «Life», en español, ha empezado a publicar en su número correspondiente a la segunda quincena del mes de octubre.

La polvareda que han levantado en Méjico algunos conceptos de Hemingway estimamos como buen signo para la fiesta, y a esa polvareda vamos a referirnos, más que a desautorizar las afirmaciones en materia taurina del escritor. Pero en modo alguno podemos estar de acuerdo con él cuando define a un torero que se entregó a la fiesta con tanta verdad, que a ella entregó su vida y a ella dio un sello que caracterizó toda una época.

Tampoco, como español, entran en nuestros cálculos verter sobre el maestro de las letras calificativos de mayor o menor encubierta intención, como los que le dirige gran parte de la prensa mejicana, sobre expresiones empleadas por él en relación con el llorado «Manolete», figura en la tauromaquia que queda muy por encima de las críticas que se le puedan hacer por aficionados de más o menos solvencia. Errores los tenemos todos, y creemos que en este caso sólo de error se trata cuando Hemingway enjuicia, como torero, al Califá de Córdoba, el «Monstruo» Manuel Rodríguez «Manolete».

A Hemingway, la fiesta le debe mucho. Dos temas en la literatura considera él como de su preferencia. Uno de ellos es España, país que ama «más que a cualquier otro», después del suyo. Sobre España ha escrito con frecuencia, y «casi» siempre ha sabido exponer a la luz mundial las verdades de nuestra patria. Y si el maestro, con sus hechos, más que con sus palabras, reconoce su equivocación en «ciertas materias», confiemos en que con su honestidad sabrá también poner las cosas en su sitio en el caso presente, en el que por ponderar las cualidades taurómicas de un lidiador (al cual nosotros no negamos en ningún momento) pretende echar por tierra la categoría del más grande torero que, a nuestro modesto juicio, ha existido en los últimos tiempos: «Manolete».

Poco a poco, sin querer, nos estamos metiendo en el campo de la crítica sobre su última obra literaria, «El verano sangriento», y no era ésa nuestra intención, sino reseñar el malestar producido en Méjico, en todos los terrenos del ambiente taurino, por lo escrito por Hemingway sobre la vida torera de «Manolete». Suponemos del conocimiento de nuestros lectores el contenido del mencionado libro, y por ello nos abstenemos de reproducir frases y conceptos expuestos en el mismo y que en manera alguna aportan ningún signo positivo a la solvencia taurina del Premio Nobel.

Lo que si queremos informar a ustedes es de la situación planteada en Méjico a las pocas horas de aparecer el número de «Life», en donde se reproduce una parte de «El verano sangriento». La revista apareció en Méjico el domingo por la mañana, y ya a las pocas horas de aparecida, una llamada telefónica de mi amigo Antonio de Granada, un español que ha plantado muy en alto nuestra bandera artística en todo América, me advertía del revuelo que se estaba formando en los medios taurinos del Tupinamba y El Campoamor —café de sabor español en donde se reúne la afición los días de corrida— por lo escrito por Hemingway sobre «Manolete».

«Manolete» ocupa un lugar aparte para el aficionado mejicano. De ahí el mal humor de los aficionados por el empleo de «términos comparativos» por Hemingway para ensalzar la figura de otro excepcional lidiador —sin que al emplear este término nosotros pretendamos establecer comparaciones—, de Antonio Ordóñez.

Antes de entrar en este estado de situación permitásemos que demos a ustedes algunos antecedentes sobre el panorama que presenta en Méjico el «caso» Ordóñez: el aficionado mejicano, como sucede con el español, es extremadamente apasionado con «su» torero, y aquí hay un torero al que se le considera —con mayor o menor justificación, sobre cuyo punto nosotros no queremos intervenir por ahora— nada menos que el «mejor muletero del mundo», y este torero es Manuel Capetillo, a quien vimos en la pasada temporada una prodigiosa faena con la franela. Y como resulta que los que vienen de España, las crónicas de allí procedentes y los noticieros que domingo tras domingo se pasan por televisión con corridas de España proclaman este merecimiento y puesto de honor para Antonio Ordóñez, el resultado es que existe cierto resentimiento —sin que ello sea óbice para que existan grandes deseos de verle— contra el hijo de Cayetano, que ahora se ha agudizado por la inoportuna comparación de Hemingway.

A tal extremo han llegado las cosas, que incluso hemos oído comentarios de críticos prestigiosos de la televisión, como son Pepe Alameda y Paco Malgesto, que con un apasionamiento exagerado han llegado a negar las dotes taurinas del maestro de Ronda. En términos parecidos se expresa la afición en general y la mayor parte de la crítica de prensa. Si, como es lógico, Hemingway ha pretendido beneficiar a Antonio Ordóñez, aquí al menos, en Méjico, los efectos han sido contrarios, y a su amigo, sin que él haya tenido «arte ni parte», le ha echado la crítica y la afición encima.

¡Claro que es de esperar que para cuando esté solucionado el pleito y Antonio pueda demostrar su verdadera valía al público mejicano, éste se rinda ante el dominio, arte y clase torera del de Ronda!

Otro diestro mejicano está a punto de perderse para la fiesta a causa de la tremenda cornada sufrida en Tijuana en fechas pasadas. Con «Cañitas» ya son dos los toreros que han pagado el tributo de su pundonor y valentía y se ven obligados a abandonar su profesión en esta temporada.

En el presente caso, Curro Ortega se encuentra hospitalizado en el Sanatorio Español, curándose de la grave cornada sufrida. Afortunadamente, la vena femoral, que le fue seccionada, ha podido ligarse, y hasta la fecha los médicos le han podido salvar la pierna, pero la gravedad de las heridas sufridas le impedirán, según todos los pronósticos, seguir dedicándose a su gran pasión de matador de toros.

En nombre de EL RUEDO hemos acudido a interesarnos por su estado de salud, y Currito, en un gesto que le agradecemos, nos entregó dos fotografías, una de ellas del mismo día de la corrida en que resultó cogido, con el ruego de que se las dedicáramos a la afición española, ya que él se veía en la imposibilidad de hacerlo personalmente.

Gustosamente hacemos su encargo, y en nombre de los aficionados españoles, en el de EL RUEDO y en el nuestro le damos las gracias y pedimos a Dios por que todo quede en falsa alarma y pronto pueda volver a demostrar en los ruedos su valor y su arte.

LOS TOROS FUERA DE ESPAÑA

Empieza en Lima la Feria del Señor de los Milagros

El último domingo ha empezado la Feria limeña del Señor de los Milagros, y de su primera corrida damos la referencia en nuestra habitual sección de «Ruedos lejanos». Publicamos algunos datos y referencias que centren a los espectadores de EL RUEDO en el ambiente de expectación que circula por las calles de la imperial Lima, ciudad donde se conserva la tradición española de la fiesta de toros con una pureza superior, si cabe, a la de los más prestigiosos cosos de España. Porque la Plaza de Lima —amigos— se codea en el tiempo con las de Sevilla y Ronda y de ello están orgullosos los peruanos, que hacen de su ruedo uno de los más esclarecidos del planeta de los toros.

LOS TOREROS PARA LIMA

Escribe el «señó Manué», en *El Comercio*:

La solera taurina de Lima —de los toreros participantes, salvo De Paula, todos han nacido en Sevilla, en Ronda o en Lima, cuyas tres Plazas son las cunas de la fiesta impar— y el postiu de nuestra Feria se ven reflejados en el cartel anunciado. Vienen a Lima los dos muchachos que han casi acaparado los triunfos en los ruedos españoles: Diego Puerta y Paco Camino, sevillanos ambos, son los que más corridas han toreado, encabezando la estadística con más de setenta. Vienen muy puestos, con el valor y la ilusión propios de su juventud y con el noble afán de superarse cada tarde. Ordóñez nos trae su maestría y su calidad excepcional. Mucho se ha hablado del arte de Curro Romero y de la original personalidad de Rafael de Paula. Es cuestión de esperar unos días para ver despejadas ambas incógnitas. Del paisano Santa Cruz todos sabemos que si le da por quedarse quieto puede armar un alboroto.

LOS TOROS DE LA FERIA

JUAN PEDRO DOMEQ DIEZ.—De Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa: Encarnada y blanca.

Con una antigüedad que se remonta al año de 1757, en el transcurso de los años ha tenido varios propietarios, hasta 1930, en que la adquirió Juan P. Domecq Villavicencio, jugándose en el coso de las Ventas en el año 1931 por vez primera. A la muerte de don Juan P. Domecq sus hijos continuaron a cargo de la dehesa, mejorando sus productos con ganado del Conde de la Corte y Mora Figueroa. Posteriormente, al dividirse la ganadería, la mayor parte con el hierro y la divisa de Veragua, se la adjudicó su actual propietario, don Juan Pedro Domecq Díez. Iniciándose desde esta época la historia brillante de esta extraordinaria ganadería española —toros bien criados y en que la pureza de la sangre es su singular característica—. Pastan los toros en los cortijos «Jandilla» y «Cuartillo de Plata», en Cádiz.

JUAN BELMONTE Y GARCIA.—Sevilla. Divisa: Azul y amarilla.

Iniciada en el año 1924 con la compra de Belmonte a Antonio Campos F., parte de su ganadería de casta de Vista Hermosa —con cruces de Núñez del Prado, Murube y Parladé—, adquiriendo posteriormente Juan Belmonte vacas y sementales de origen Ibarra-Parladé —cuya porción de Gamero Cívico conserva con toda su pureza, especialmente la reata dedicada a sementales—. Pastan los toros en el hermoso cortijo de «Gómez Cardéña», en Sevilla. Anotamos que los pupilos que ahora se lidiarán en Acho tienen un año de inmejorable descanso y se hallan magníficamente.

HUANDO.—Propietarios: Antonio y Fernando Graña Elizalde —Huaral—. Divisa: Verde y oro.

Corre por los toros de Huando la pura sangre española de los hierros de Graci-



Diego Puerta, con el empresario señor Roca Rey y nuestro corresponsal Horacio Parodi, a su llegada a Lima



Horacio Parodi, con el peón Juan de la Palma, de la cuadrilla de su hermano Antonio Ordóñez



Hierro de Juan Pedro Domecq



Hierro de Juan Belmonte



Hierro de Huando



Hierro de Las Salinas

Hiano Pérez Tabernero y de Antonio Urquijo —que tras cuidadosa selección han dado a la divisa verde y oro toros que complementan su trapío, poder, nobleza y casta. Pastan los toros en el fundo «Huando», en Huaral.

LAS SALINAS.—Propietarios: Señores Dapelo, Lurín. Divisa: Blanca y verde. La sangre española de las acreditadas ganaderías de Clemente Tassara, Urquijo y Parladé es la que poseen en la actualidad los pupilos de Las Salinas, que han dado magníficos resultados a la divisa blanca y verde. Son toros que se juegan continuamente en Lima y provincias y pastan en el valle de Lurín.

UN RASGO DE DIEGO PUERTA

El primer diestro que llegó a Lima—con objeto de descansar una semana— ha tenido un rasgo que ha sido justamente elogiado.

Diego el año pasado, cuando actuó en Lima contrató al novillero «Sanchito» para que le sirviera las espadas. Ahora Diego ha llevado un mozo de espadas que fue novillero, que le acompaña desde sus comienzos, y que viste rigurosamente de corto, un traje negro y un sombrero de ala ancha que ya lo hubiera envidiado cualquier camborio del barrio de Santa Cruz o de las cuevas granadinas. Pero Diego no ha olvidado a «Sanchito». ¿Pruebas? Le ha traído un traje de luces celeste y oro, con el que triunfó en Madrid. Claro, el traje no es de «la aguja» (sin poner), pero es nuevo. Tendrá dos o tres puestas.

«Sanchito», pues, cambiará su viejo traje negro y oro por uno flamante. Eso gracias al generoso recuerdo de Diego Puerta.

EL TORERO ANTE LOS INFORMADORES

A unas declaraciones de Diego Puerta a «Eme-Ere», en *La Crónica*, de Lima, pertenecen estos párrafos, que dan una visión del torero sobre la Fiesta en España:

—¿Qué torero le ha dado más pelea?
—Paco Camino, que está en su momento cumbre. Es torero que hace ajustar a todos.

—¿Habrá competencia Camino-Puerta?
—Por mí no quedará. Somos buenos amigos y mejores compañeros, pero a la hora de pelear los triunfos, ahí estamos los dos. Y ahí estaremos si el público y las empresas deciden que haya competencia y la alientan.

—¿Decae la Fiesta en España?
—No, señor. Ni en España, ni en Portugal, ni en Francia, ni en ninguna parte. La gente va cada vez en mayor número y más entusiasmada a las plazas. Hay ganas de ver torear. La Fiesta vive y vivirá por mucho que algunos le tiren a matar y le saquen defectos que no son sólo de ahora, que son de siempre.

—¿Qué novillero le gusta más de los actuales?

—Uno que no es español. Se llama Armando Conde. Tiene pinta de gitano y de Quito, Ecuador. Este año habrá toreado unas diez novilladas. Pero ha dejado un sabor extraordinario. Hace el toreo en forma personalísima. Creo que el año entrante será el novillero que más toree si le respetan los toros.

—¿Cansado?

—Algo, sí. Por eso he venido a Lima para descansar una semana. Piense usted que en agosto he toreado veintiséis corridas. Y que, por un pisotón que me dio un toro perdí varias fechas. Eso agota. Es menester tener mucha afición, una fuerza de voluntad férrea para soportar un trajín tan grande.

—¿Novia?
—Nada de eso.
—Pues... a buscarla en Lima.

* Toros en Francia *

LA ULTIMA CORRIDA DE LA TEMPORADA EN NIMES

Tres toros: uno de don Salvador Guardiola (bravo y noble), otro de Clairac (difícil) y otro de Urquijo (excelente) para Dámaso Gómez (vuelta, aplausos y oreja)

Seis novillos de Daumas (bien presentados, con fuerza y con sentido) para Emilio Redondo (protestas y silencio), «Facultades» (vuelta y oreja) y Rodolfo Palafox, mejicano (aplausos y aplausos)



De izquierda a derecha, el sobresaliente Rafael Romero, «Facultades», el ganadero señor Daumas, Emilio Redondo, el señor Pujol, de la empresa de Nimes, y Rodolfo Palafox



← Dámaso Gómez en el toro de Guardiola

→ Redondo en su primero



← «Facultades» viendo morir a su segundo novillo →



← Los novillos empujan mucho →



→ El mejicano Rodolfo Palafox (Fotos H. R. Dumoulin)





Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA HA TERMINADO

MADRID, «NUMERO UNO»

Con la suspensión del domingo y el intento de dar el cartel anunciado para el que viene habrá terminado la temporada en las Ventas. Mucho interés ha tenido el año taurino, y esperamos que —mientras miramos a Lima, Quito, Cali y otros ruedos americanos— pasen las nevadas y los turrones y llegue San José, que es un Santo torero por dondequiera que se le mire.

¡Y hasta el año que viene, amigos! Que ya no quedan más que los festivales benéficos de cara a la Navidad.

CEHEGIN ANUNCIA

En Cehegin, el día 30, se celebrará un festival con novillos de doña Francisca Marín para Juan Montero, Joaquín Bernadó, Paco Corpas, Manolo Carra, Víctor Quesada y «Vázquez II».

LISBOA, FESTIVA

El próximo día 30 se celebrará en la capital lusitana un festival a beneficio de los hospitales y organizado por el doctor Mario Carmona en co-

laboración con don José Ricardo, empresario de la Plaza de Campo Pequeno.

Actuarán dos famosos rejoneadores y los diestros Antonio dos Santos, Curro Montes, «Orteguita» y el venezolano Lucio Requena. Lidarán novillos de la ganadería de Oliveira Irmaos.

SEVILLA CONTRATA

En el mundo del toro, la serpiente de mar sale en invierno. Tal vez sea ésta la primera salida, o tal vez sea un hecho cierto. Pero se dice que la empresa de la Maestranza de Sevilla quiere ofrecer, como el pasado año, antes de finalizar 1960, los carteles de la feria de abril, y se añade que algún torero sevillano ya está contratado para estos carteles.

VILLENA, NOVILLERA

No será corrida de toros, como se anunció, lo que se celebre en Villena el día 30, sino una novillada con ganado de Flores Tassara para Curro Montes y Pepe Osuna, mano a mano, aunque puede que se incluya un diestro regional.

LOS PREMIOS TAURINOS DEL CIRCULO "VILLALTA" SE ENTREGARAN EL SABADO



El próximo sábado, día 29, a las diez y media de la noche, se celebrará un acto organizado por el Círculo Taurino Nicanor Villalta, de Madrid, para entregar sus premios a los ganadores de la corrida de la Prensa: el matador de toros Gregorio Sánchez, Enrique Bernedo «Bojilla» y la propia Asociación, por su éxito como organizadora. Se trata de tres figurillas de ingeniosa factura. El acto tendrá como escenario el restaurante «La Flor de Azahar». (En la foto superior, el trofeo que será entregado a la Asociación de la Prensa)

POR FIN, HABRA FESTIVAL A BENEFICIO DE "CURRO GARBIS"

Lo organizarán "El 7" y el Club Fiesta Nacional

Afortunadamente, don Tomás Martín «Thomas», el activo y popular presidente de la Peña «El 7», en unión de otros directivos del Club Fiesta Nacional, que con loable y tesonero propósito venían impulsando la suscripción abierta en favor de «Curro Garbis», ha tomado en sus manos la organización de un festival benéfico para allegar fondos al infortunado muchacho. El festival se celebrará en la Plaza de Madrid y, dado el dinamismo y las relaciones que en el mundillo taurino tiene «Thomas», ha de ser, de seguro, un éxito rotundo.

Mientras tanto, la suscripción abierta, por iniciativa del Club Fiesta Nacional, sigue progresando. La última lista de donativos recibidos en el Banco Hispano-Americano, de Madrid, es la siguiente:

Peña Taurina Coruñesa, 1.000 pesetas; un lector del diario «Madrid», 1.000; redactor del diario «Madrid», 100; director del diario «Madrid», 1.000; A. W. Parr & Co., 132; Francisco Herrera (Paco Herrera, matador de novillos), 500; don Manuel de Matias Buenadicha, 100; don Rodolfo Martínez Acabal, 100; don Gregorio González, 100; don Ricardo García «K-Hito», director de «Dig-me», 1.000;

don Rafael Herencia (de Sevilla), 100; Club «Cocherito de Bilbao», 250; anónimo, 500; Peña Taurina Usera de Madrid, 330. En total van recaudadas 14.097 pesetas.

Tenemos que añadir a esta cifra 100 pesetas, donadas por un lector de EL RUEDO, M. André Berdoz, aficionado suizo, residente en Montreux, que en atenta carta envió a nuestra Administración esa cantidad, que está a disposición del Club Fiesta Nacional.

El estado de «Curro Garbis» ha mejorado mucho últimamente.



El trofeo al matador, que se entregará a Gregorio Sánchez



El trofeo al mejor banderillero, ganado por «Bojilla»

ATTENTION «AFICIONADOS» FRANÇAIS

Four vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

REUNION DE LA AGRUPACION SINDICAL DE PICADORES Y BANDERILLEROS

Ayer, a las seis de la tarde, en los locales del Sindicato Nacional del Espectáculo se reunió la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros Españoles, en asamblea general ordinaria, con arreglo al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación, si procede, de la liquidación del ejercicio.
- 2.º Examen y aprobación del presupuesto de ingresos y gastos.

LA ENFERMERIA DE LA PLAZA DE CASABLANCA

HEMOS recibido una carta del novillero Luis Alvarez «Andaluz II», hospitalizado en el Sanatorio de Toreros, en la que nos refiere ciertas anomalías registradas en la enfermería de la Plaza de toros de Casablanca (Marruecos), adonde fue llevado herido en el curso de la corrida celebrada el pasado domingo, día 16. Resulta que en dicha enfermería no había ni alcohol. Gracias a un médico español, que intervino a tiempo, no hubo que lamentar algo peor... Con relación a este caso, bueno es añadir como comentario el suelto que a propósito de la corrida publicó «España», de Tánger. Dice así el periódico tangerino:

LA ENFERMERIA DE LA PLAZA DE TOROS

El percance sufrido por el novillero tangerino Luis Alvarez «Andaluz II» durante la lidia del último bicho de la novillada de la Oreja de Oro celebrada el pasado domingo en la Plaza de toros de Casablanca viene a corroborar un hecho sobre el que hemos, en repetidas ocasiones, llamado la atención: la necesidad de dotar a la Plaza de toros de una enfermería equipada con todo lo indispensable para llevar a cabo una intervención quirúrgica si la urgencia del caso se presentara. El médico de la Plaza —que efectúa este servicio gratis— pone toda su ciencia, que en el caso que nos ocupa es mucha y reputada, y su mejor buena voluntad; pero su bienhechora acción queda forzosamente limitada ante la falta de medios: todas las cualidades del galeno no pueden superarse con medios de fortuna.

Los que siguen de cerca las vicisitudes taurómicas conocen el Reglamento en vigor y, por tanto, el apartado que se refiere a las enfermerías. Mas la finalidad de esta crónica no es la de demostrar la no aplicación de ciertas reglas elementales, sino la de llamar, una vez más y con la esperanza de que ésta será la última, la atención sobre una imperiosa necesidad para evitar que suceda lo que todos tememos: un drama, con sus consiguientes tragedias, problemas y casos de conciencia. El doctor César Poveda, que efectuó la operación a Luis Alvarez, nos afirmó categóricamente: "La enfermería debiera tener más medios, pues las condiciones son pésimas."

¿Para qué más comentarios?



LOS TOREROS DICEN ADIOS

Paco Camino y Antonio Ordóñez salieron rumbo a las Américas. En las fotos aparece el espada sevillano con «Chopera», padre e hijo en el aeropuerto de Barajas, y el maestro de Ronda, éste ya en la escalerilla del avión que le llevó a Lima (Fotos Cuevas)

FLORES EN LA TUMBA DE GUARDIOLA. — El coche Mercedes de Victoriano Valencia enfiló el domingo muy de mañana el camino del cementerio sevillano. El torero, que en vida del glorioso rejoneador fue su gran amigo, no quería salir de la ciudad sin dejar unas flores y una plegaria en la tumba.

LA MAESTRANZA FERDIO OTRA VEZ. — De nuevo la Audiencia sevillana ha vuelto a proclamar el derecho de doña Carmen Pagés a seguir ostentando el cargo de arrendataria de la Plaza de la Real Maestranza. El sábado se firmó la sentencia en la que se rechaza la petición de desahucio. Otro pleito ganado, y van...

CONCENTRACION TAURINA. — La hubo en la ciudad con motivo de la boda de Ostos. Toreros, empresarios, ganaderos y aficionados. Todos a una para estar presentes en la boda, que ha tenido caracteres de gran acontecimiento. Y de nuevo, Pino Montano, tan lleno de historia, abrió sus puertas como en los mejores años.

EL LITRI' OTRA VEZ. — Alarma en el toreo. De nuevo "El Litri" se entrena, aunque no dice para qué. Seguramente está en esa lista que dicen anda por ahí y en la que escritos están los nombres de los toreros grandes figuras que se habla irán a América,



A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

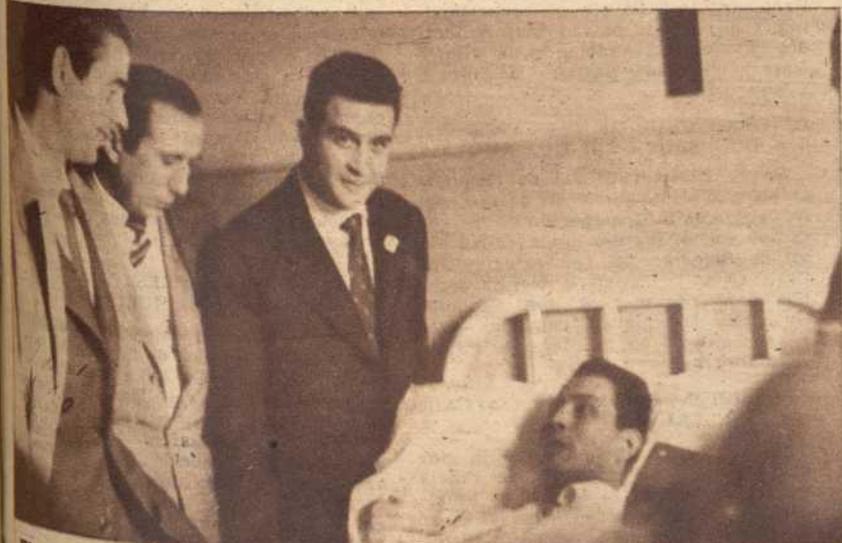
¿LA ULTIMA NOVILLADA? — No sabemos cuándo termina este año de verdad la temporada en la Maestranza. La creíamos acabada, pero no. Surge un nuevo cartel: Domingo 30 de octubre. Novillos de Hidalgo Rincón para Armando Soares, Emilio Oliva y Montilla. Finalidad: a beneficio de los Reyes Magos del Ateneo. A la gente le ha gustado el cartel y el fin a que se dedican los beneficios.

si es verdad que don Livinio representa a la nueva Empresa de Caracas.

UN MILLON PARA PEPE LUIS. — Eso dicen que ha sido la oferta. Dos corridas en Caracas y dos millones en su casa. Pepe Rueda, su apoderado, no afirma, pero tampoco niega.

FESTIVALES A LA VISTA. — Muchos festivales por Andalucía, y pronto. El día 1, uno en el Puerto de Santa María. Allí rejonea un nuevo valor del toreo a caballo, don Fermín Bohórquez, y actúan Manolo González, "Mondeño", "Limeño", Manolo Vázquez y "El Litri". El día 30, en Sanlúcar la Mayor, otro de posín: Manolo González, "Mondeño" y el ganadero don Juan de Dios Pareja Obregón, que esa tarde hará, además del regalo de sus reses, de matador de ellas. Un toro matará el solito, reviviendo sus mejores tiempos.

INTERINO



El pasado domingo, la Directiva de la Peña Jumillano, con el titular, visitó a los toreros hospitalizados en el Sanatorio de Toreros. He aquí a Emilio Ortuño y varios directivos saludando al novillero colombiano Luis Campero (Ft. J. Mateo)



El premio al toro más bravo lidiado este año en la feria de Salamanca fue para uno del ganadero salmantino don Francisco Garzón que aparecen, en la foto, (Foto Los Angeles)

INAUGURACION DEL NUEVO DOMICILIO SOCIAL DEL CLUB TAURINO ALBACETENSE

ALBACETE (De nuestro correspondiente).—El Club Taurino Albacetense, que desde hace unos meses, al abandonar sus viejos locales de la calle Concepción, carecía de un domicilio social en consonancia con su categoría de entidad de hondo arraigo y prestigio reconocido, ha vivido una jornada jubilosa, la del domingo último, al ser bendecidas e inauguradas sus nuevas dependencias, en la calle de Salamanca, número 5. Bien merece el aplauso de la afición la Junta Directiva del Club Taurino Albacetense por sus desvelos hasta conseguir tan ansiada mejora. Su presidente, don Felipe

patio andaluz, sala de recreos y actos, biblioteca, secretaría, etc. Numerosísimos aficionados, toreros, ganaderos y representantes de las peñas taurinas de la ciudad asistieron al sencillo acto, haciendo uso de la palabra el presidente de la entidad, señor Igarza, que después de revisar la trayectoria seguida por el Club, agradeciendo la colaboración prestada por la Peña Taurina «Pedrés» —cuyo presidente, señor Aparicio Albifiana, ofreció sus locales a los socios del Club Taurino cuando hubieron de abandonar su antiguo domicilio—, pidió la ayuda de todos para la buena marcha de la so-



El director de «La Voz de Alicante», don Antonio Andújar, leyó unos inspirados versos dedicados a la Peña



El presidente del club, don Felipe Igarza, en su discurso



El padre don Luis Serrano durante la bendición de los nuevos locales del Club Taurino Albacetense (Fotos Saiz)



El ganadero señor Gómez Rengel y Rodríguez de Vera durante el acto

Igarza, y aficionados de tanta solera como don Alfredo Bassols, por no citar a todos, han luchado de verdad, sacrificándose hasta más allá de donde era presumible imaginar. Por ello, el domingo fue un día de gran gala, y bien merece una felicitación la entusiasta sociedad taurina albacetense.

A la una de la tarde el reverendo Padre don Luis Serrano, beneficiado de la Santa Iglesia Catedral, procedió a la bendición de las instalaciones, que en un magnífico recinto incluyen un gracioso

ciudad en pro de la Fiesta nacional. Hicieron uso de la palabra, asimismo, los señores Gotor, Blanc, Polo, Isla, Gómez-Rengel, Reolid, Martínez y Andújar Balsobre, que, al igual que el señor Igarza, fueron muy aplaudidos.

Por último se sirvió un vino español, brindándose por la prosperidad del Club Taurino Albacetense en esta nueva etapa, que inicia con el mejor entusiasmo.

REVERTE

NUEVOS LOCALES DE LA PEÑA TAURINA BIENVENIDA



El pasado domingo inauguró sus nuevos locales la Peña Bienvenida, de Madrid. Al acto asistieron don Manuel Mejías, fundador de la dinastía, con su hijo Antonio, titular de la Peña (Foto Heras)

VIDA TORERA

PARTE DEL SANATORIO

Ya va despojiándose, afortunadamente, el sanatorio de Toreros. No obstante, la pasada semana aún hubo un alta: la del novillero Luis Alvarez «Andaluz», que resultó herido en Casablanca, Marruecos, y que después de permanecer varios días allí, en una clínica, vino en avión a Madrid.

De los restantes «inquilinos» también hay buenas noticias. «Tinín» se halla muy mejorado, aunque aún ha de ser sometido a nueva intervención. En cuanto a los demás, Manuel Navarro, Antonio León, Luis Calderón, Cantero, Manuel Suárez, Rafael Tafalla Remacha, José Lausín y Jesús Martínez, todos se encuentran muy mejorados. El lunes abandonaron la clínica Antonio de Jesús, Leandro Martínez y «Vaquerizo».

LA GRAN CRUZ DE BENEFICENCIA A DON SALVADOR GUARDIOLA

En el «Boletín Oficial del Estado» se ha publicado ahora un decreto del Ministerio de la Gobernación por el que se concede el ingreso en la Orden Civil de Beneficencia, con categoría de Gran Cruz y distintivo blanco como homenaje póstumo, a don Salvador Guardiola Domínguez, caballero rejonador muerto en la Plaza de Palma de Mallorca.

EXPOSICION DE MURCIA-VALCARCEL, EN NIMES

En la Galería Richelieu, de la ciudad francesa de Nimes, de tan rancia tradición taurina, se abrirá el próximo día 29 una exposición de obras de nuestro colaborador Murcia-Valcárcel.

PACO CAMINO, A AMERICA

El 18, por Iberia, con dirección a

Nueva York, para después continuar viaje a Lima, salió el matador de toros Paco Camino, acompañado del hijo de su apoderado, señor Martínez Elizondo, y el personal de su cuadrilla con objeto de cumplir los contratos que tiene en aquel país. Después irá a Quito, Bogotá, Cali y Caracas.

«PACORRO», DE VIAJE

Mañana viernes saldrá de Madrid con dirección a Bruselas el matador de toros Francisco Antón «Pacorro». Permanecerá en la capital de Bélgica durante unos quince días y allí será huésped de honor de la única Peña taurina existente en dicha capital y que lleva el nombre de Peña Taurina Pacorro. Desde Bruselas el torero alcantino se trasladará a Londres y allí permanecerá hasta las Navidades con objeto de cursar estudios en el Common Town. Durante su permanencia en Londres, «Pacorro» visitará las Peñas taurinas de la capital inglesa y ya ha sido invitado para pronunciar en dos de ellas conferencias de temas estrictamente taurinos.

FALLECIO EL EMPRESARIO DE CABALLOS DE MURCIA

Victima de cruel dolencia, y confortado con los auxilios de la religión, ha fallecido en Murcia, a los cuarenta y cuatro años de edad, don Francisco Alajarín Guirao, popular empresario de caballos para las corridas de toros, popularmente conocido por «Baena», apodo que también usó su difunto padre, quien durante cerca de medio siglo ejerció tal profesión.

Nuestro más sentido pésame a la apenada familia y muy especialmente a su viuda, doña María Belmar Guerrero.

POR ESAS PEÑAS

La peña "El Tino", de Alicante, celebró en Madrid un homenaje a "Curro Meloja" y a don Emilio Pérez

MAS de seis mil alicantinos, seguidores entusiastas de Vicente Blau «el Tino», se trasladaron el domingo pasado a Madrid —utilizando los más diversos medios de comunicación: desde el tren a la V. spa— para asistir a la anunciada confirmación de la alternativa de aquél. De esos seis, más de un millar, exactamente 1.067, socios de la peña que lleva el nombre del «Tino», llevaban más de un mes preparando ese viaje. Porque se trataba de que ninguno de los «tinistas», por pobre que fuese, se quedase sin ver a su torero. En total, aparte de trenes, coches particulares y motos, se movilizaron cuarenta y tres autobuses, en la llamada «Operación Tino». Numerosos socios de la Peña, en compañía del titular, fueron recibidos por el gobernador civil de Madrid, señor Aramburu, muy ligado, como buen aficionado, a Alicante. Y aunque, desgraciadamente, la corrida hubo de suspenderse a causa de la lluvia, los alicantinos se reunieron en fraternal ágape para hacer entrega de los nombramientos de socios de honor de la Peña a «Curro Meloja» y a don Emilio Pérez, presidente del Circulo Villalta.

Uno de los espaciosos salones del restaurante La Flor de Azahar estuvo completamente ocupado de comensales. A los postres, el presidente de la Peña, don Eduardo Ribes Seva, pronunció unas palabras para ofrecer el egasajo y dar cuenta de las numerosas adhesiones recibidas. Hablaron a continuación para destacar los méritos de los homenajeados don Juan Martín «el Santero», crítico taurino alicantino; don Ricardo García «K'Hitos», el presidente de la Peña El 7, señor Thomas; don Manuel Lozano Sevilla, Pepe Vara, de la radio de Alicante, y don Manuel Amorós. Finalmente, los señores De Larra y Pérez Ruiz dieron las gracias por la distinción concedida.

lio Sánchez. Se concedió al último el trofeo donado por la entidad, que fue entregado por el presidente electo, don Pedro Pérez Losada, por ausencia del conde de Colombl. La fiesta fue dirigida por el titular, Emiliano de la Cesa, y su hijo José Luis. Después del almuerzo se regresó a Madrid, pero antes el ganadero José Francisco Hoyos obsequió a los concurrentes en la Peña Colmenareña con café y licorés.

EN EL VIII ANIVERSARIO DE LA PEÑA «JUMILLANO» SE CELEBRA UN HOMENAJE A DON GUMERSINDO PÉREZ

Hoy, día 27, se cumple el VIII aniversario de la fundación de la popular Peña Taurina «Jumillano». Para celebrar dicha fecha se organizaron diversos actos el pasado domingo día 23.

A las once de la mañana se ofició una misa de réquiem en la iglesia parroquial de San Ildefonso, en sufragio de los socios fallecidos, y a continuación se ocnó un solemne tedéum. A las doce, la Junta Directiva y gran número de socios se trasladaron al Sanatorio de Toreros y allí hicieron entrega de obsequios a los diestros hospitalizados.

A las dos de la tarde, en un conocido restaurante, se celebró un banquete en honor del tesorero de la Peña, don Gumersindo Pérez. Con él ocuparon la presidencia el párroco y dos coadjutores de la iglesia de San Ildefonso, el titular de la Peña, Emilio Ortuño «Jumillano»; el presidente, señor Avila; el conde de Colombl, el doctor Giménez Guinea, don Gregorio Bahón, secretario de la Peña; el presidente de la Federación Centro de Asociaciones Taurinas, y otras personalidades. Asistieron todos los socios de la Peña con sus familiares, representantes



«Curro Meloja» recibe su pergamino del presidente de la peña «El Tino»



Don Emilio Pérez, presidente del Circulo recibe el galardón «tinista»



Los ciegos «tinistas» que vinieron para asistir a la corrida

Durante el acto se tributaron grandes aplausos a cinco ciegos alicantinos que, como es costumbre en ellos, se trasladaron a Madrid para asistir a la corrida, conforme hacen en cuantas Plazas actúa «El Tino».

FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA «MORENITO DE TALAVERA»

En la finca de los hijos de José Francisco Maribela, de Colmenar Viejo, se celebró una fiesta campera, patrocinada por la Peña «Morenito de Talavera», en honor y beneficio de los profesionales noveles socios de la misma, los cuales torearon lucidamente, destacándose Casimiro Sánchez, Juan Manuel García y Ama-



Amorós durante su intervención

de todas las peñas taurinas de Madrid, de la Prensa, de la radio y aficionados.

A los postres, un socio de la Peña recitó, entre otras composiciones poéticas, la titulada «Canto a Madrid». El presidente, señor Avila, ofreció el homenaje al tesorero, don Gumersindo Pérez, y propuso que se hiciera lo humanamente posible para que se llegue a una fórmula que permitiera el ingreso de «Curro Garbis» en el Sanatorio de Toreros. A continuación, el conde de Colombl se adhirió a la iniciativa del señor presidente de la entidad y dijo que es posible llegar a una solución satisfactoria en este caso y que estaba dispuesto a cooperar con su esfuerzo personal para que lo propuesto se consiga. Después de algunas acertadas intervenciones de varios aficionados, don Gumersindo Pérez dio las gracias e hizo votos por la prosperidad de la Peña «Ju-

millano». Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El acto resultó brillantísimo y puso de manifiesto las muchas simpatías que entre los aficionados tiene la Peña «Jumillano».

EL V ANIVERSARIO DEL CIRCULO TAURINO CORUÑÉS

El próximo sábado se iniciarán en La Coruña los actos conmemorativos de la fundación —hace cinco años— del Circulo Taurino de dicha ciudad. El día 29, a las once, se celebrará un baile en la sala de fiestas «La Granja». Al día siguiente, domingo, se celebrará, a las dos de la tarde, una comida en honor de los asociados.



Un grupo de entusiastas seguidores de «El Tino» (Ft. Cano)

CLAVEL RECIBE EL TROFEO DE «LOS DE GALLITO Y BELMONTE»

En el curso de un aperitivo de honor celebrado en los salones del hotel Oriente, de Barcelona, que congregó a varios centenares de aficionados, el presidente del club taurino Los de Gallito y Belmonte, don Luciano de Paz y de Paz, al frente de la Junta Directiva de la entidad, hizo entrega al espada barcelonés José María Clavel del quinto trofeo de la Merced, otorgado a dicho diestro por su actuación en una de las corridas de las últimas fiestas de Barcelona, cuando a un toro le cortó las dos orejas y el rabo. Al acto asistieron todos los matadores de toros, novilleros y subalternos presentes en Barcelona, y Clavel dio las gracias a todos muy emocionado, prometiendo perseverar y no regatear esfuerzos y sacrificios para complacer a los aficionados.

HOMENAJE A PACO CAMINO EN HIGUERA LA REAL



En Higuera la Real se celebró, días pasados, un homenaje al diestro Paco Camino. El alcalde, don Enrique Morón Claros, hizo entrega (foto superior) al joven maestro de un álbum de firmas. También hubo un festival taurino en el que se lidiaron cuatro novillos de Hidalgo Rincón, por los hermanos Paco y Joaquín Camino. Ambos recibieron medallas de oro de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Humildad, que les fueron entregadas por el hermano mayor de la Hermandad, don Julio Carande Sánchez-Barriga

TOROS EN TELEGRAMA

UNA BUENA CORRIDA

En Huércal-Overa se lidiaron toros de José Garde, de Madrid, desiguales de presentación y bravura. Juan Montero, aplaudido con la muleta. Pinchazo y estocada. Oreja. En su segundo, faena lucida. Estocada. Dos orejas.

Juan Bienvenida, al que correspondió el peor lote, voluntarioso en ambos. En su primero, aplaudido. En su segundo dio varios pinchazos.

Rafael Girón, faena adornada. Pinchazo y estocada. Oreja. En su segundo, ovacionado en tres pares de banderillas. Faena con pases de todas las marcas. Media estocada. Orejas y rabo.

Montero y Girón fueron sacados a hombros.

NOVILLADA EN PALMA

En Palma de Mallorca fueron lidiados novillos del conde de Mayalde. «Vázquez II», ovacionado con capa y banderillas. Gran faena, adornada y valiente. Pinchazo y descabello. Orejas. En su segundo supera su anterior faena y mata de una gran estocada. Orejas, rabo y dos vueltas.

«El Brujo», faena adornada. Estocada y descabello. Petición y vuelta. En su segundo, faena de castigo. Estocada y tres descabellos. Aplausos y saludos.

«Noguerito», faena sin ligar. Dos pinchazos, media y entera. Aviso. En su segundo, faena de aliño. Estocada. Palmas.

«Vázquez II» es sacado a hombros.

ECONOMICA EN ZARAGOZA

En Zaragoza se celebró una novillada económica, la última de la temporada. Poco público. Un novillo para el rejoneador Manuel Vidrié de Luis Ramos. Vidrié se lució en rejones y mató de dos estocadas desde el caballo; descabelló el sobresaliente. Oreja.

Seis novillos de Aguadal, de Valladolid, sosos.

Antonio de la Casa, vuelta. En su segundo, silencio.

Clemente Castro «Luganillo», voluntarioso y valiente. Oreja. En su segundo no pudo lucirse por la mala calidad del novillo. Silencio.

Joselito Calderón, silencio y palmas.

CAPITULO DE FESTIVALES

En Arenas de San Pedro se celebró un festival, lidiándose reses de Matero. Curro Montes, orejas. Paco Herrera, aplaudido. «Orteguita», orejas y rabo. Efraín Girón, ovacionado. A causa de la lluvia no pudo matar su novillo Juan González.

En Cariñena se ha celebrado un festival benéfico, organizado por la Secretaría de Caridad. Gran lleno. Cuatro novillos de Román Sorando, muy bravos.

«Chamaco» cortó dos orejas y el rabo en sus dos novillos. José Ma-

ría Clavel realizó dos faenas brillantes en sus respectivos novillos, a los que cortó las dos orejas y el rabo.

Los dos diestros fueron sacados a hombros.

En Elda se celebró un festival, lidiándose novillos de Valeriano de la Viña. Paco Navarro, palmas. Antonio Segura, ovacionado. Manolo Carrillo, oreja. Antonio Lozano, pitos.

En Huéscar tuvo lugar el festival patrocinado por el Ayuntamiento a beneficio de la Campaña de Invierno. Cuatro novillos de Tomás Sánchez Cajo, de Albacete.

Paco Corpas y Alfonso Garcés cortaron dos orejas y rabo. Manuel Carra y el novillero Emilio Redondo, dos orejas, rabo y pata.

En Villarrobledo se celebró un festival taurino. Novillos de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Mariano Cristóbal se mostró muy valiente y artista con rejoncillos y banderillas. Orejas, rabo y pata. «Lirio», orejas y rabo. Manolo Vázquez, orejas y rabo. «Mondeño», orejas y rabo. José Julio, orejas y rabo. Pepe Osuna, orejas y rabo.

El público salió satisfechísimo. El ganado, muy bueno.



Paco Camino, en el festival taurino



Joaquín Camino, en un muletazo



Paco Camino, con su madre y su hermano, durante el acto en el que se le nombró hermano mayor honorario de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Humildad, de Higuera



Paco Camino, rodeado de chicas guapas de Higuera la Real. En la foto, de izquierda a derecha, Aurori Maya, Conchita Esteban, Merche Giles, Conchita Rodríguez y Quique Domínguez (Fotos López)

RUEDOS LEJANOS

PERU

Oreja a Paco Camino

En Lima se ha celebrado la primera corrida de feria, con ganado de Las Salinas. Los toros llegaron al último tercio aplomados, dificultando la labor de los matadores. Hubo dos toros muy buenos, el primero y el último de la tarde. Se registró una gran entrada al sol, pero con leves claros en la sombra.

Diego Puerta realizó una bella y valiente faena al primero al son de la música. Con la muleta dio pases artísticos y valientes, pero no tuvo suerte con la espada, por lo que perdió la oreja. Ovación y vuelta al ruedo con salida a los medios. A su segundo, que llegó agotado al final, le hizo una faena valiente entre aplausos. Fue cogido sin consecuencias, y volvió a fallar con la espada. Palmas.

Paco Camino se enfrentó con un lote de mucho peso, que llegó al final descompuesto. En el primero estuvo muy valiente y fue cogido aparatadamente, saliendo con la taleguilla destrozada. Continuó con mucho valor y escuchó al final una fuerte ovación. Al segundo le hizo una gran faena, que el público aclamó puesto en pie. Mató de gran estocada, cortó una oreja y dio varias vueltas al ruedo entre aclamaciones.

Rafael de Paula no logró acomodarse a sus dos enemigos, de muchas carnes y poder. Al primero hizo una faena de alivio y escuchó palmas. En el último de la tarde estuvo fatal con el estoque, por lo que oyó protestas. Camino y Puerta abandonaron la plaza entre ovaciones.

MEJICO

Novillada sin historia

En Méjico se dio una novillada en la Plaza México, con reses de Piedras Negras; tres buenos y los demás cumplieron.

Felipe Rosas estuvo bien en el primero. Ovación al novillo en el arrastre y vuelta al ruedo al novillero. Al cuarto hizo una breve faena, destacando los naturales y el de pecho. Dio vuelta al ruedo entre muchos pitos y palmas.

Jaime Rangel hizo al segundo faena torera. Pinchazo. Media estocada. Aplausos y saludos. Trasteo anodino en el quinto, siendo cogido sin consecuencias. Estocada atravesada. Tres pinchazos y estocada delantera. Silencio.

Pedro Jiménez «Pedrin» tuvo una mala tarde, pues sus dos enemigos fueron mansos y difíciles. Estuvo voluntarioso con arribos novillos. Mal con el estoque. Oyó un aviso en el tercero. Escuchó pitos en sus dos adversarios.

Triunfó Curro Girón

En Monterrey se llenó la plaza en la segunda corrida de la Feria de la Cerveza, lidiándose toros de La Punta, buenos en general.

Pélex Briones, valiente en el primero, para estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas. Tras buena faena en el quinto, terminó de pinchazo y estocada. Se le concedió una oreja y dio vuelta.

Manolo dos Santos se enfrentó con dos toros difíciles y aplomados. Al segundo lo toreó valiente y adecuado a las condiciones del bicho. Pinchazo y estocada. Ovación. Al sexto le hizo una excelente faena. Estocada y tres intentos de descabello. Ovación.

Joselito Huerta, a quien correspondió el extraordinario tercer toro, toreó bien con el capote. Faena con toda clase de pases, para estoconazo. Ovación, orejas, rabo y pata. Vuelta al redondel. Con el séptimo, faena dominadora, para estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Curro Girón veroniqueó temerariamente al cuarto. Ovación. Quite por gaoneras. Ovación. Banderilleó entre aclamaciones. Faena grandiosa con toda clase de pases: naturales, derechazos en serie, de pecho y adornos. Estocada en lo alto. Ovación, orejas, rabo y vuelta al ruedo. Ovacionado con el capote en el octavo. Colocó tres excelentes pares de banderillas. Faena variada y torera entre ovaciones, destacando magníficos derechazos. Falló con el estoque. Cerrada ovación.

Cáceres a Méjico

Además de su contrato de cinco corridas para la Plaza mejicana de Tijuana, el matador de toros Pepe Cáceres ha sido contratado por la empresa de la Monumental México para torear en aquel ruedo tres corridas de toros en la próxima temporada, que allí se planea en la actualidad.

COLOMBIA

Novillada en Bogotá

En Bogotá se celebró el domingo la tercera corrida de la temporada popular novilleril. El ganado criollo embistió bastante, y hubo oreja para «El Chano», ovaciones para Dueñas y Ernesto Rodríguez y un mediano fracaso del costeño Canchilla. La empresa ha anunciado que dará un pasaje para España al novillero que triunfe en la temporada. Esta termina el último domingo de noviembre.

Homenaje al presidente del Club Taurino de Bilbao, Emiliano de Uruñuela

CON gran animación se celebró en Bilbao, en el Arizona Club, el homenaje de los socios del Club Taurino a su presidente, don Emiliano de Uruñuela Echevarría, el popular «Litri», crítico taurino de Radio Bilbao. Se festejaba su brillante gestión como organizador de los magníficos festivales a beneficio del Santo Hospital Civil del Generalísimo y de la Real y Santa Casa de Misericordia, como el del pasado julio, en el que consiguió reunir a los matadores de toros más famosos en activo.

A tan simpática fiesta acudieron doscientos aficionados, con las representaciones del Club Cocherito y de todas las peñas taurinas de Vizcaya.

En la mesa presidencial figuraban con el homenajeado don Plácido Careaga, presidente de la Diputación, que ostentaba la representación del gobernador civil; el gobernador militar, general Fernández Pinedo; don Angel Inoriza, teniente alcalde del Ayuntamiento de Bilbao, representando al alcalde de la villa; don Constantino López Ballesteros, jefe superior de Policía de Vizcaya; don Benito Marco Gardoqui, director de la Santa Casa de Misericordia; el señor Urigüen, vicepresidente de dicho Centro benéfico; don Jorge de Olaso, en representación de la Junta administrativa de la Plaza de toros de Vista Alegre; don Angel Uruñuela, jefe provincial de Sanidad; el ganadero jerezano don Tomás Domecq, y los ex presidentes del Club Taurino, don Federico Gómez, don José Ustara, y don Francisco Quejazu.

A la hora de los brindis, el vicepresidente del Club Taurino, don Francisco Zubillaga, dio lectura a las numerosas adhesiones recibidas de todos los puntos de España, de ganaderos, epoderados, críticos taurinos, toreros y buen número de aficionados, entre ellas de las de don Federico de

Ugalde, doctor San Sebastián, marqués de Villagodio, don Manuel Casanova, marqués de La Cadena, Enrique Oribe, Máximo Cámara, José María Landeche, Prado, Gangotti, Aranduy, Julio Aparicio, Jaime Noain, Rafael Pedrosa, Nicanor Villalta, «Mondeño», Gregorio Sánchez, Miguel Báez «Litri», «Torquito II», Manolo Agüero, Segundo Arana, Miura, Gandarias, Siro, Muriel, Sánchez Cobaleda, Sabino Inchaurra, José Luis Bilbao Olaeta, Uriarte, Jardón, Martínez Elizondo, etc., y la del Atlético de Bilbao y el Indaicho. Después, Paco Zubillaga hizo el ofrecimiento del banquete con palabras de afecto y emoción, que merecieron el aplauso de los reunidos.

Habló a continuación Manuel Llano Gorostiza, y luego ofrecieron sus adhesiones el presidente de la Peña Taurina Vitoriana, don José Sedano; el de la Peña Taurina de Eibar, Noberga, etc., que entregaron artísticos objetos y un pergamino, obra de Luis Matias. Finalmente, Emiliano Uruñuela «Litri» agradeció emocionado el homenaje que se le tributaba y tuvo palabras admirables de recuerdo para todos. Fue objeto de una clamorosa ovación.

Por último, Martín Arestil dio fin al acto con un recuerdo a la memoria del que fue gran deportista vizcaíno José María Yermo, fallecido recientemente.

A la fiesta reseñada acudieron los toreros de Bilbao, entre ellos Antonio Pescual, Rafael Chacarte, Julio Espadas, Manuel Iglesias «el Califa», Paco Morán, «Chico de Vista Alegre», y los ex matadores de toros Martín Agüero y Chacarte, y el empresario Manuel Martínez Elizondo.

Nuestra cordial enhorabuena al homenajeado, que con tanta actividad y acierto organizó siempre los festivales del Taurino.

LUIS URUSUELA

Homenaje a GREGORIO SANCHEZ

UNA vez terminada la temporada taurina, se ha creído un acto de justicia rendir homenaje a Gregorio Sánchez, presidente de la Asociación Benéfica y del Montepío de Toreros, por su altruista y disinteresada actuación en la memorable corrida celebrada a beneficio de sus compañeros en la Plaza de Madrid el día 19 de junio último, con resultado artístico excepcional, al lidiar y estoquear él solo seis toros de la ganadería de don Jesús Sánchez Cobaleda.

Este homenaje se hace extensivo a los subalternos que actuaron a sus órdenes, también generosamente, y consistirá en una comida que se celebrará en el Hotel Victoria el lunes 31 del actual, a las diez y media de la noche, a la que tienen anunciada su asistencia el gobernador civil de Toledo y diversas autoridades madrileñas.

La Comisión organizadora está segura de que revestirá la máxima brillantez y que a este homenaje acudirán cuantos simpatizan con la ingente obra que realiza tan benéfica Institución, así como quienes reciben los beneficios de la misma.

Las tarjetas, al precio de 110 pesetas, pueden recogerse en: oficinas de la Asociación, Sanatorio de Toreros, Casa de Toledo, La Tropical, Congosto, Victoria Club, Triana, La Alemana, La Campana, La Pañoleta, Bar Gorri, Café León de Oro, Peña Taurina Gregorio Sánchez, La Teatral y Hotel Victoria.



En presencia del gobernador militar, los representantes de la Peña Taurina Vitoriana condecoran a «Litri»

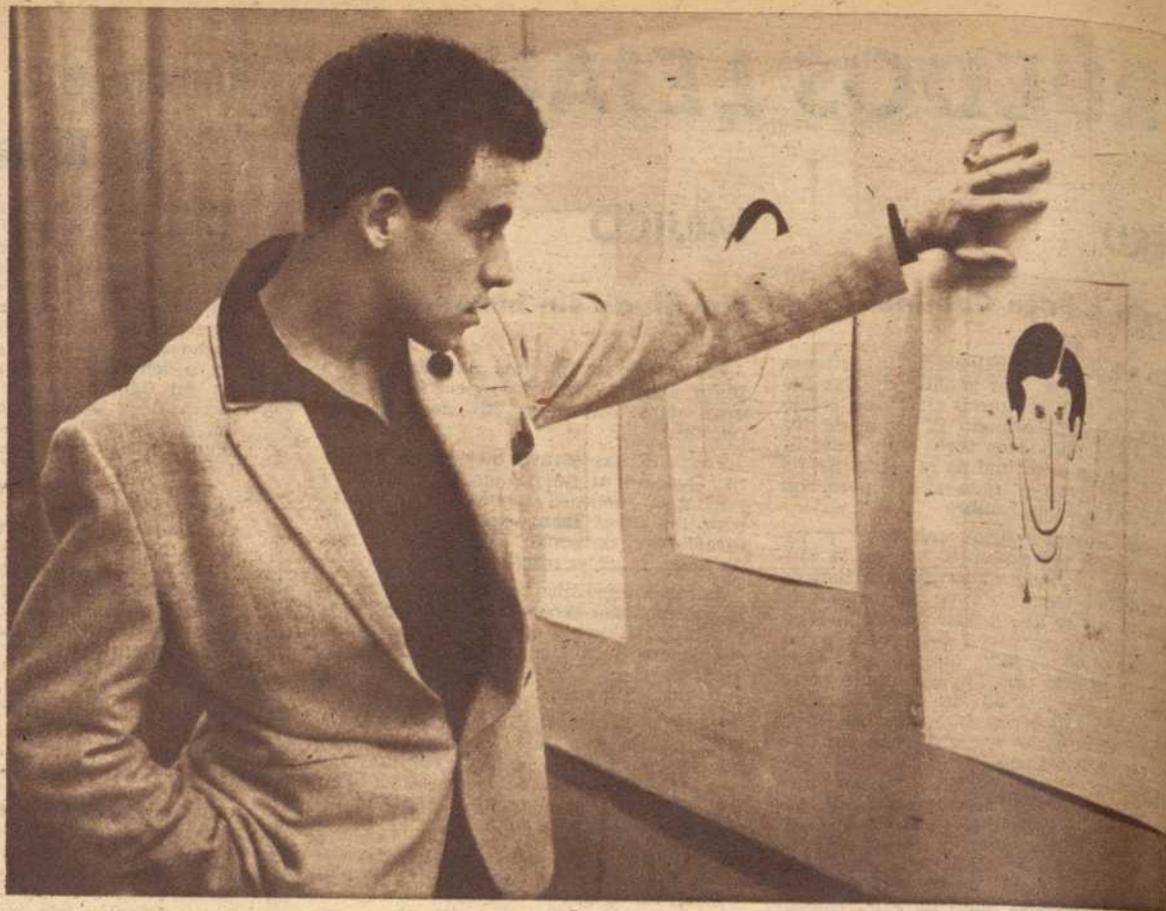


El señor Zubillaga entrega un pergamino a «Litri» (Fotos Elorza)

EL ARTE Y LOS TOROS

EL HUMORISMO DE FERNANDO VINYES

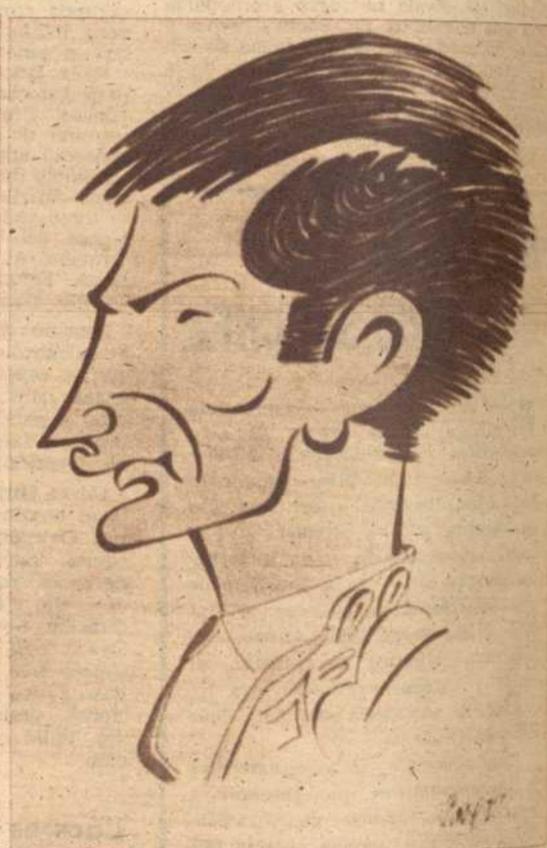
DE vez en cuando hay que salirse del arte puramente pictórico para transitar apaciblemente por otros derroteros que virtualmente nos conduzcan, más o menos directamente, al espectáculo taurino. El dibujo suele ser, dentro de la temática, otra de las disciplinas importantes en el arte del toreo, pero he aquí que el dibujo se ha convertido en caricatura gracias al lápiz afortunado y de punto de vista «estético» de un joven y experto humorista del arte que se llama Fernando Vinyes, que con sus diecinueve años puede considerarse como un maestro de esta difícil tarea de plasmar gráfica y psicológicamente a tanto torero como figuró en el catálogo de su reciente exposición, celebrada en Barcelona en los finales del pasado mes de septiembre. Habremos de detenernos, siquiera sea retrospectivamente, ante esta exposición de un artista del lápiz de sobrias y justas líneas en su esquemización humorística fácil a



El dibujante y caricaturista Fernando Vinyes posa en su reciente exposición celebrada en Barcelona



Maíó Cabré



Miguel Cárdenas

la sonrisa del espectador, que queda en esta ocasión convencido de un nuevo estilo ejecutivo, sin un fallo de líneas y de la humana interpretación. El arte de la caricatura, del que ya expuse mi opinión en un viejo libro «Los dibujantes de España», es sólo asequible, aunque parezca extraño, a espíritus y temperamentos de una refinada sensibilidad que sepan captar ese otro «yo» que todos en esencia y hasta en potencia poseemos y que los dibujantes, con el escalpelo de su lápiz, con una videncia y un conocimiento expresivo saben llevar al papel en su misión descubridora, y en cierto modo exaltadora, de los valores característicos congénitos de la personalidad de cada uno. No es empresa fácil «volver del revés» a las criaturas humanas. Hace falta cierta elegancia para criticar con justa razón y con gracia nuestra doble personalidad humana y temperamental; nuestras ridículas desavenencias con nuestra personalidad fingida o verdadera oculta a los ojos del profano, pero a flor de piel del psicólogo o de aquellos que saben

leer en las antitéticas emociones que rigen la vida de cada uno.

Fernando Vinyes, hábil y experto dibujante, puede ya figurar en ese corto escalafón de los maestros de la caricatura. Se ve en ellas la pronitud del rasgo, la limpieza de la ejecución, la gracia expresiva y la elegancia sin amaneramientos del conjunto. Dije yo en cierta ocasión que la caricatura es la taquigrafía del dibujo, ya que en ella se dice en breves y concisas líneas todo cuanto se puede expresar o decir respecto a la visión del hombre por el artista.

Hay una caricatura al uso excéntrica y desafiadora que trata de llamar la atención con la severidad de una crítica amarga más que con la elegancia de un comentario que predisponga a la sonrisa. Vinyes se aparta de todo cuanto signifique ridiculización del modelo y sujetándose a los valores humorísticos del mismo trata de sacar a su obra el máximo partido dentro de esa gama de lo visto y sentido en la gama de la gracia expresiva del

humor. Lo difícil no está sólo en acertar, sino en saber descubrir, como decíamos antes, la doble personalidad humana y psicológica del modelo. Fernando Vinyes los ha limitado al campo taurino ofreciendo sesenta caricaturas en su exposición «Caras conocidas del mundillo de los toros», en la que figuran la mayoría de los toreros en activo y algunas otras figuras que como don Pedro Balaña, son harto conocidas en el terreno de la fiesta brava española.

Agradecemos a Fernando Vinyes la ofrenda de esta galería de humor sin estridencias, plena de elegancias espirituales que han dibujado una sonrisa reconfortadora en nuestro rostro, tal vez un tanto entristecido por los duelos y quebrantos de una temporada taurina que finaliza fecunda en dolorosos incidentes de lidia. La juventud y el arte actual de Fernando Vinyes justifican una carrera brillante que con toda rotundidad pronosticamos. Y amén, que quiere decir «así sea».

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



P. R. M.—Loja (Granada). Francisco Montes «Paqui» nació en Chicla (Cádiz) el 13 de enero de 1805; tomó la alternativa en Madrid el 18 de abril de 1831; toreó por última vez —precisamente en la misma Plaza de Madrid— el 21 de julio de 1850, y murió en Chicla el 4 de abril de 1851.

Y Francisco Arjona «Cúchares», aunque se le consideró como de Sevilla porque allí se crió, allí vivió siempre y de allí era su familia, nació en Madrid el 19 de mayo del año 1818; en Madrid también, aunque sin cesión de trastos, ascendió a matador de toros, el 27 de abril de 1840, alternando con Juan Pastor, y murió en La Habana, adonde había ido a torear, el 4 de diciembre de 1868.

F. N.—Sevilla. La Plaza de toros de Ecija es muy antigua, pero en virtud de las importantes obras de reforma y restauración realizadas en ella durante el año 1888, pudo considerarse como nueva al ser reinaugurada el 8 de mayo de 1889, con una corrida en la que intervinieron Manuel García «el Espartero» y José Centeno.

G. de H.—Santander. Se denomina «de poder a poder» la colocación de un par de banderillas, cuando el encuentro del diestro y el toro se produce de un modo brusco y violento en el punto central entre los primitivos terrenos de arranque de uno y otro, cuya violencia se deriva del ímpetu desarrollado por el torero y la res al ir a reunirse en el mencionado lugar; pero avanzando aquél de frente, sin curvas ni rodeos que mixtifiquen la ejecución, con cuyo bastardo procedimiento se practica en la actualidad. Cuando la desaparición de la línea recta es tan ostensible que la que se traza parece descrita por el caballo de un rejoneador, pierde su mérito principal dicha suerte, en la que Joselito «el Gallo» fue notabilísimo y «Guerrita» una eminencia.

F. F.—Barcelona. El diestro mejicano Antonio Toscano de la Torre tomó la alternativa en esa ciudad, en la Plaza Monumental, el 7 de abril de 1946, de manos de Domingo Ortega, con toros de don Atanasio Fernández y actuando como segundo matador Luis Miguel Dominguín.

Y el 9 de junio del mismo año se la confirmó Pepe Bienvenida en Madrid, actuando «El Choni» como testigo y lidiándose ganado de Sánchez Cobaleda.

Cuando Luis Miguel Dominguín mató siete toros en esa Plaza Monumental (seis de don Juan Guardiola y uno de Montalvo) fue el 29 de octubre de 1948.

J. S.—Cádiz. Durante el año 1950 no se celebró en el Puerto de Santa María ninguna corrida de toros propiamente llamada así, o sea con matadores de alternativa.

En el año 1951 se verificaron estas dos: día 6 de mayo, Pepe Luis Vázquez, Rafael Ortega y «Litri», toros de Benítez Cubero; y día 26 de agosto, «Chicuelo», Martorell y «Litri» con ganado de Domecq.

Y en 1952 se dieron otras dos, con estos carteles: día 3 de agosto, Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez seis toros, uno de cada una de las ganaderías de Domecq, Bohórquez, Urquijo, Osborne, Pareja Obregón y Villamarta; y día 31 de agosto, «Rovira», Jesús Córdoba y Martorell, con cuatro toros de Osborne, uno de Salvador Noguera y otro de José Manuel Domecq.

D. P. F.—Tolosa (Guipúzcoa). La Plaza de toros de Pamplona anterior a la actual se incendió el 10 de agosto del año 1921, y la última corrida que en ella se efectuó fue la del 11 de julio del mismo año, quinta de las fiestas de San Fermín, en la que Belmonte, «Varellito» y Granero estoquearon toros de Santa Coloma. La Plaza actual de dicha ciudad fue inaugurada en el año siguiente, pues no era cosa de que los «pamplonicos» dejaran pasar un San Fermín sin corridas de toros. Por lo tanto, se estrenó el día 7 de julio de 1922, con una corrida en la que «Saleri II», Juan Luis de la Rosa y Marcial Lalanda estoquearon seis toros de los Herederos de Vicente Martínez.

PROTESTA ORIGINAL

La Empresa taurina de Madrid de hace cien años, cuya entidad se denominaba «Villalbilla y Compañía», tenía muy disgustada a la afición, pues no soltaba un toro bravo ni por casualidad; el 11 de junio de 1860 se verificó la novena corrida de aquella temporada, en la que «Cúchares», «Pepete I» y «El Tato» dieron muerte a tres toros de Arias Saavedra y otros tres de don José Maldonado; los seis resultaron otros tantos pueyes de carreta, y colmada la paciencia de los espectadores al ver que el sexto astado hacía buenos a los demás, se produjo una protesta muda y originalísima, iniciada por los que ocupaban el tendido 3, los cuales dieron en sentarse dando la espalda al ruedo.

Cundió el ejemplo en toda la Plaza y pronto adoptaron todos igual actitud, incluso los de los palcos, que extremaron la protesta bajando los toldos y retirándose al interior. Y en el «Boletín de Loterías y Toros», al referirse a dicho toro sexto, apareció esta redondilla:

¡Maldonado! ¡Qué regalos!
No desmintieron la casta;
verdad que su nombre basta,
pues son "donados" y "malos".

J. G. P.—Madrid. Es imposible informar a usted de la fecha en que por primera vez se celebró una corrida con división de plaza, y creemos recordar que no es ésta la primera vez que contestamos esto.

Una de las cuatro litografías de Goya, de la serie titulada *Los toros de Burdeos*, representa una corrida de toros en plaza partida, y como dichos trabajos artísticos son concretos motivos de evocación de unos tiempos muy anteriores a cuando fueron realizados por el genial pintor aragonés, sacamos en consecuencia que tal costumbre se remonta al siglo XVIII y pertenece a una época en la que todavía no se publicaban revistas de toros. ¿A qué fuentes históricas habremos de recurrir para averiguar lo que usted siente la curiosidad de conocer?

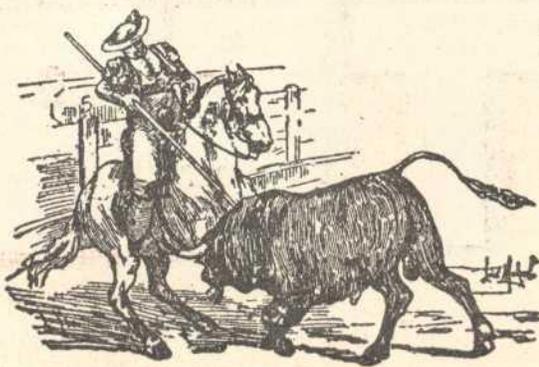
Si desea ver en un aprieto al miembro más autorizado y erudito de la Academia de la Historia, puede conseguirlo haciéndole tal pregunta.

¡A lo mejor creería usted que era cuestión de coser y cantar!

E. D.—Baza (Jaén). De los cuatro matadores de toros que llevaron el apodo «Pepete» hubo dos que se llamaron José Rodríguez, el primero, de Córdoba, y el segundo, de San Fernando (Cádiz). El cordobés murió en Madrid el 20 de abril de 1862, víctima de la cornada que sufrió aquel mismo día del toro «Jocinero», de Miura. Y el de San Fernando dejó de existir en Fitero (Navarra) el 13 de septiembre de 1899, a causa de la cornada que el día anterior, toreando en dicha población, le infirió el toro «Cantinerero», de la ganadería de Zaldueño.

A. R. G.—Vigo (Pontevedra). La Plaza que hubo en esa ciudad y a la que usted, sin duda, quiere referirse fue una que se inauguró con dos corridas verificadas en los días 15 y 16 de agosto del año 1896.

Era un circo taurino «de tabla y clavo», como vulgarmente se dice, y se desmontó poco tiempo después.



Los matadores de toros que tomaron parte en tales corridas fueron José Rodríguez «Pepete» —o «Pepete II»— y Juan Gómez de Lesaca; la primera tarde se lidiaron toros de Mazpule, y de Palha la segunda.

F. M.—Córdoba. La Plaza de toros de Priego fue estrenada el 7 de agosto de 1892, con una corrida en la que «Lagartijo» y «Torerito» mataron toros del Saltillo.

Y la de Bélmez se inauguró el 9 de septiembre de 1914, con «Manolete» (padre) y Francisco Posada y toros de Campos.

B. O. S.—Madrid. Las corridas toreadas por Vicente Pastor en el año 1904 fueron ocho, a saber:

El 10 de abril, en Burdeos, con Antonio Montes y toros de Oñoro.

El 23 de mayo, en Arlés (Francia), con «Morenito de Algeciras» y toros de Carreros.

El 19 de junio, en Lisboa, con «Guerrito».

El 20 del mismo mes, en Segovia. Mató cuatro toros de Victoriano Cortés y los dos últimos fueron estoqueados por «Llaverito».

Los días 14 y 15 de agosto toreó en Pontevedra, con «Lagartijillo». En la primera corrida mató reses de Teodoro Valle y en la segunda de López Navarro.

El 25 de agosto alternó en Alcalá de Henares con «Pepe-Hillo» y «Jerezano» en la lidia de seis toros de Félix Martín.

Y el 28 de agosto, en Astorga, con Mazzantini, mató ganado de Carreros.

R. J.—Burgos. La corrida regia con motivo de la boda de don Alfonso XIII con doña Victoria Eugenia de Battenberg se celebró en Madrid el día 2 de junio del año 1906 y fue organizada por la Diputación Provincial.

Rejonearon los oficiales del Ejército señores Luzunuriz, Romero de Tejada y De Benito y estoquearon los toros rejoneados los novilleros Liminana, «Corchaito» y «Manolete».

Y para los toros de lidia ordinaria figuraron como matadores: Antonio Fuentes, que mató uno de Veragua; «Algabeño», uno de Anastasio Martín; «Bombita» (Ricardo), uno de Miura; «Machaquito», uno de Concha y Sierra; «Cocherito», uno de Pablo Romero; «Regaterín», uno de Esteban Hernández, y «Bienvenida», uno de Félix Gómez.

T. H. C.—Salamanca. Los toros del marqués de Llen se lidiaron por primera vez en Madrid el 24 de marzo de 1912, en una novillada en la que actuaron como matadores «Celita», «Torquito» (Serafin) y Paco Madrid.

C. P.—Madrid. La corrida recordada por usted y celebrada en esta capital corresponde al 24 de junio del año 1930; actuaron como matadores, mano a mano, Diego Mazquiarán «Fortuna» y Luis Fuentes Bejarano, los cuales dieron cuenta de seis toros de don Melquiades Flores, entre los cuales hubo un puntero, llamado «Cubano», castaño, bragado, número 152, lidiado en sexto lugar, el cual proporcionó a dicho ganadero la satisfacción de verse paseado en hombros de varios espectadores.

R. M.—Huelva. El viejo «Litri» (Miguel Báez y Quintero) vistió por última vez el traje de luces el 6 de septiembre del año 1911, con motivo de la corrida verificada en esa ciudad en la expresada fecha. Se lidiaron en ella seis toros de Laffitte y los otros matadores de dicha corrida fueron «Cocherito de Bilbao» y Francisco Martín Vázquez.

Y al día siguiente hubo una novillada en la que Vázquez II, «Corcito» y «Zapaterito» dieron cuenta de seis astados de Castellones.

Este Vázquez II, llamado Manuel Martín Vázquez, era hermano de Francisco, el primeramente citado, y esto ha debido de motivar su confusión.

Para más detalles, le diremos que dicho Vázquez II estuvo casado con una hermana de los «Gallos».

Se comenta!



Segundo tercio. El tarari de órdenes con redoble de timbal y el torero viejo que por encima del granate de los tableros hace asomar el florido palo de resea maderera, del rehilete.

Banderillas modestas, rizadas de papeles de colores de anuncios. Otras más señoritas con ondulado más rico y culmina el lujo de estos palos con arponeillo, las banderillas de gran lujo, de los días grandes, pomposas de adornos de papel, velitas floridas de primera comunión y hasta redes con truco mecánico para dar suelta a pájaros cantarines, huidos del traqueteo del ir el peón y de huir de un morrillo lleno de sangre.

Segundo tercio. Recurso de matadores para levantar palmas. Audacias de clavar pares de «las cortas» y hasta locuras de rehiletear con los palitroques en la boca.

Banderillas emocionantes de poder a poder. Hábiles del cuarteo. Recurso sobaquillero de los diestros en decadencia de facultades.

Burla de la banderilla —«El Ostión», «Morenito de Valencia», «Magritas», «El Vito»— en la charlotada, clavadas con juego preparatorio, como si el par compusiese un violín, al salto, en espera de la acometida de la res, sentado el torero bufo y hasta con despreciativo arrojar a la ballestilla. Tercio de banderillas, la gracia torera, en dos palos como de hacer «jeringos» para florecidos de colorines y con un pico de plata que aviva las acometidas de un toro.

(Archivo Conde de Colambi)



CENTENARIO TERRY

¡SIN COMENTARIOS!